El Sonido Incierto

Buenos días, amigos. Estoy muy contento de estar nuevamente en la iglesia esta mañana, después de una semana . . . devolviéndole el resfriado al diablo cada pocos minutos, Uds. saben. Cada vez que me lo entrega, se lo devuelvo. Y aún estamos luchando. He decidido que es de él. ¿Ven? Cada vez que me lo entrega, simplemente se lo empujo a él. ¿Ven? Me lo da, y yo se lo devuelvo. Pues, aunque él—él es bueno en devolverlo, Uds. saben. En verdad sabe cómo hacerlo. Pero finalmente lo agotaremos, o agotaremos su paciencia, como dije la otra noche.

2 Alguien dijo que una vez se oró por él, y dijo: "Pues" dijo, "el diablo me dijo que yo no había sanado". Y dijo: "Me puse a mirar" dijo, "todos mis síntomas estaban ahí, tal como al principio". Y él dijo: "Bueno, yo le dije: 'Satanás, eso—eso—eso es cierto, no veo diferencia. ¿Pero sabes qué? Hasta que eso desaparezca, voy a testificar lo más que pueda, para la gloria de Dios. Así que, si quieres quedarte y escucharme, pues quédate'".

3 Esa es verdadera fe. Testificar de la gloria de Dios, porque: "La fe es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de lo que no se ve". ¿Ven? Ud. no ve la fe. Ud. solo la cree, fe.

4 Y esta semana he estado bastante ocupado en la casa. Han venido, por supuesto, el primer día, creo que alrededor de treinta, como yo quería. Así que, todas mis entrevistas y demás llegaron. Ha sido una semana muy atareada.

5 Y he aprendido algunas cosas esta semana. Fui . . . Y tengo un amigo aquí en la ciudad que es una buena persona. Él es doctor en medicina. Asistimos juntos a la escuela, el Doctor Sam Adair, y es un tipo estupendo. Y, pues, yo no lo había visto por cerca de cuatro años. Tuve una conversación de tres o cuatro horas con él esta semana. Fuimos a la oficina y cerramos, pasamos allí y conversamos.

6 Y yo le contaba algunas cosas que había descubierto espiritualmente, sobre los poderes del mal y cómo entran. Y él me decía la parte médica, o el—el diagnóstico de eso en términos médicos. Es sorprendente, Uds. verán cuán perfecto encajan. Ajá.

7 Y, él me hablaba de una cierta mucosidad que entra en el ser humano, donde un hombre no tiene por qué tener algo como un resfriado, ni nada. Dijo que uno solo tiene que . . . Es solo una mucosidad que entra allí, y luego el germen entra en esta cierta mucosidad, o esta mucosidad produce el germen.

8 Dije: "Bueno, si la mucosidad produce el germen, entonces me gustaría saber de dónde viene la vida del germen". ¿Ven?

9 "Pues, claro, eso" dijo él, "no lo sabemos". Dijo: "No se sabe".

10 A uno le da frío o alguna otra cosa, y ese germen se forma de diferentes maneras. Luego tiene una manera de multiplicarse, solo sigue produciendo gérmenes de esa mucosidad, supongo. Un doctor, alguien aquí presente o una enfermera, entenderían más al respecto.

11 Pero mi interés estaba, y mi preocupación, en ese germen propiamente. La vida allí adentro, dentro de esa pequeña tapa, como una—como una pequeña cápsula, es tan pequeña que el ojo humano ni siquiera puede verla. Pero dentro de esa cosa diminuta que solo un gran lente poderoso podría ver, allí adentro hay una vida. Lo que hace que esa vida tome tanto de esa mucosidad y se envuelva y forme esta cápsula ¿ven?, o germen, es el diablo. Eso es un poder espiritual. Lo cual, ellos nunca podrán . . . Han llegado al punto aun más abajo de la molécula, en que pueden detectar esta pequeña célula del germen y demás, y la pequeña y diminuta membrana mucosa que solo se podría ver a través de un lente poderoso. Y luego, pero más allá de eso ellos no pueden ver, porque no hay . . . no hay . . . no hay sustancia natural de donde aferrarse. Ahora, antes de que yo—yo . . .

12 La gente está de pie. Bueno, Charlie, no me gusta ver . . . Tú y David, y Rodney, y todos Uds. allí, Uds. son tan buenos conmigo cuando voy a su casa, y esas cosas. No puedo darles un asiento en la casa de Dios, pero, les diré lo que haré, si vienen aquí, aquí está el mío. Suban aquí mismo, y pónganse cómodos. Cualquiera de Uds. que quiera venir aquí y tomar este asiento, simplemente venga hasta aquí. ¿Ven? Tengan la bondad.

13 Y es—es uno bueno. Realmente no es mío. Es del Sr. Wilson, el director de la escuela. Lo tengo desde 1937, así que, es el más antiguo. Entonces, yo . . .

14 Él estuvo aquí hace algún tiempo, dijo: "Oye, ¿todavía tienes mis sillas?".

Le dije: "Me siento en ellas todas las noches antes de predicar".

Y él dijo: "Bueno, entonces están en buenas manos, que allí se queden".

15 Pues tengan la bondad. Hay un asiento aquí. Y también, si quiere venir aquí donde están sentados los pequeños. Pues no—no deje que eso le avergüence, pensar que Ud. es un pequeño, porque no lo es. Pero, le gustaría serlo otra vez. Pero, y aquí hay un asiento más *aquí*, por allí están. Y—y hay uno por *aquí*. Y es para que Uds. puedan, especialmente algunas de esas damas allí, que están allí así de pie. Gracias. Y nos daría gusto que Ud. viniera aquí y se sentara. Estaría bien. Solo ponga el brazo allí, apóyese, mientras hablamos.

16 Y—y, Charlie, pensé que ya venías para acá. Yo—yo siempre le tomo el pelo. Le digo: "Ven a la iglesia". Trato de que él venga a verme. Y luego él . . . dije: "Cuando vengas a la iglesia, diré: 'Esta mañana, el Dr. Charlie Cox traerá el mensaje', y me iré".

17 Él dijo: "Me desmayo". Y antes de llamarlo, se fue al cuarto trasero. Él . . .

18 Pues, me gustaría . . . justo antes de comenzar con la lección. Pensé, la semana pasada, cómo el Señor nos bendijo. ¿Les gustó la—la . . .? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] ¡Vaya! Simplemente se está esparciendo por todas partes. Ese Mensaje aun ha llegado hasta California. Llamaron anoche, allá desde California, al respecto. Y—y ahora quieren colocar y tener lo mismo en California, en el próximo mes de enero. ¿Ven?

19 El Espíritu Santo parece que impactó de repente, allí mismo en Shreveport. Y Eso va de lugar a lugar, así, y solo—solo es una hora de revelación.

20 Y, así que estamos muy contentos, y confiando, y mirando a nuestro—nuestro propio grupo aquí, aquí en el tabernáculo, prosperando mucho por esto, al ver la manifestación de Dios aquí entre nosotros. Nos tiene muy contentos, y creemos que estamos en esa gran hora del llamado a salir, de la Iglesia, y ponerla a Ella en orden. Entonces, ellos . . .

21 Aprendí algo que, yo . . . hablando con mi buen amigo, el Dr. Adair, sentado en su oficina. Y él dijo, hablaba de diferentes cosas sobre las radiografías, y sobre los resfriados fuertes y los diferentes gérmenes. Y se levantó y sacó sus libros, y me los mostró, lo que ellos han descubierto. Él dijo: "Déjame decirte, Billy", dijo. "En cuanto a un resfriado fuerte, tantos que hay" dijo, "no tenemos nada para un resfriado fuerte", dijo él.

22 Dije: "Bueno, siempre pensé que si uno tiene dolor de garganta, si hace gárgaras con algo". Le dije: "Bueno, después de yo terminar de predicar" dije, "voy a casa por la noche, un poco ronco". Le dije: "Yo—yo tomo Lavoris y—y hago gárgaras". Le dije: "Lo hemos tenido en nuestra casa por años y años, enjuague bucal".

23 Él dijo: "El agua fría daría el mismo resultado". Él dijo: "Porque, no pienses que algo con lo que pudieras hacer gárgaras puede—puede ayudarte. Pues, lo único que podría hacer es sacar los gérmenes que están en la garganta. No puede bajar al torrente sanguíneo. Si sucede, te reventaría la garganta y sufrirías una hemorragia. ¿Ves?" Y dijo: "No se puede hacer eso".

24 Así que se repite el viejo dicho: "La medicina fue hecha para venderse, no para tomarla", Uds. ya saben.

25 Y con todo, y viendo aun en los libros de medicina que tengo en mi casa, para leer, estoy—estoy interesado en la medicina, seguro, cualquier cosa que ayude al pueblo de Dios,

que ayude al ser humano. Si es paz, estudiar negociaciones de paz, estoy interesado en eso. Estoy interesado en una—una mejor comunidad en la cual vivir. Estoy interesado en mejores escuelas para que vayan nuestros hijos. Estoy interesado en cualquier cosa que sea buena, saludable y correcta.

26 Y la medicina ha hecho grandes cosas. Creo que Dios la ha usado, muchas cosas. Creo que si nosotros fuéramos más sinceros y consagrados a Dios, ellos ya tendrían algo para el cáncer y todo lo demás. Si nosotros solo... Dios lo tiene, si solo se lo pidiéramos a Él. ¿Ven? Y, pues, creo que la razón de hallar la vacuna Salk, solo fue por los niños pequeños que sufrían de esa manera. Y, Satanás, esa cosa malvada allá, paralizando a esos niños pequeños y esas cosas. Y Dios permitió que se descubriera eso, para la vacuna. Y ha hecho algo grande, de lo cual estamos agradecidos con el Dios Todopoderoso, por eso. ¡Estamos muy agradecidos de que Dios nos haya bendecido!

27 Y hermano, ¿a dónde... Él no va a volver a casa, verdad, Hermana Nash? Él—él... [La Hermana Nash dice: "No, señor. Él va a conseguir algunas sillas".—Ed.] ¡Oh, está bien! Está bien. Ajá. Muy bien.

28 Bueno, entonces cuando estudiaba, después de regresar a casa, me senté allí en un cuarto y estudié por mucho tiempo: "¿De qué se trata todo esto?". Voy a compartir algo con Uds. que estoy estudiando, para que estudien conmigo. Y el Señor, cuando estábamos en el cuarto, considero que fue Él, porque he tenido unas grandes experiencias con Él.

29 Pero, sabían Uds. que después de que el médico me dijo eso, y me mostró en los libros más actualizados de medicina, sabiendo lo que acaban de descubrir. Y, hay un médico sentado aquí escuchándome. Ahora, esto: lo último y lo mejor para un resfriado fuerte, ellos no tienen medicina. No aconsejan tomar aspirinas y esas cosas; solo alivia el dolor y demás, del resfriado o el malestar, pero no hace nada por el resfriado. Pero lo ayuda a uno a descansar. Y lo mejor para un resfriado fuerte es acostarse y dormir, relajarse. Solo estar en cama, es lo mejor que uno puede hacer.

30 Ahora, luego me puse a estudiar. Dije. "Doctor Sam, entonces, esto es... Para un resfriado fuerte, lo mejor es descansar".

Él dijo: "Es lo mejor para cualquier cosa".

31 "Bueno" dije, "gracias, doctor, eso es muy bueno". Y hablamos un poco más, y luego me fui a casa. Y le dije... A él le gustan los conejos y las ardillas y esas cosas, pero no sale mucho. Cazábamos bastante juntos cuando éramos niños, y cazábamos y pescábamos, o pescábamos especialmente.

32 Entonces, cuando me fui a casa, me puse a pensar. "¿Qué"? Uds. saben, me di cuenta. Observe un animal. Tomen Uds. a un

perro, cuando se enferma, él va a beber un poco de agua, y se echa en algún lugar, va y se echa. Bueno, entonces la idea me vino a la mañana siguiente. Yo estaba en cama, esperando a la familia. Ellos se levantan como a las seis y media. Y yo me levanto como a las cuatro y media o cinco. Yo estaba acostado allí. Pensando, muchas veces, Dios revela cosas.

33 Saben, no enseño esto. Pero, ¿sabían Uds. que . . . ? El hombre, al principio, cuando Dios lo hizo, Él no lo hizo para que tomara medicina. Ya tenía la medicina en él. Estaba equi- . . . Él era—era, una—una unidad íntegra. ¿Ven? Entonces, la sanidad no viene de algún recurso externo; tiene que venir de adentro. Pues podemos tomar ayudas externas, para matar gérmenes, o lo que sea que tengamos. O, podemos usar nuestras manos y operarnos unos a otros, y extirpar un—un pedazo, o algo, como un apéndice, o un diente malo o algo así, y sacarlo. Pero la sanidad no proviene de algo que uno aplica. La sanidad solo viene del—del poder que está dentro de uno, para reconstruir el—el tejido que fue cortado del lugar que fue extirpado. Y, entonces, la sanidad está en uno.

Ahora escuchen atentamente, y piensen bastante antes de dar su juicio sobre esto.

34 El hombre, al principio, cuando fue creado, un hombre es un dios. Él es un dios absolutamente. Porque fue creado a la imagen de Dios, siendo un hijo de Dios, y por tanto es un heredero de todo lo que Dios es. Y al hombre se le dio un dominio, y ese dominio era la tierra. "Tienes poder sobre los peces, sobre las aves del aire, y sobre todo". Él solo hablaba, y todo lo obedecía, porque era un—un dios, dentro de sí mismo; no el Dios universal, sino que quiero decir un . . . el Dios de los cielos y la tierra. Sino que él era un—un gobernante en su dominio. Era un rey, un rey-gobernante. Eso era el hombre. Y aun ahora, en su estado caído actual, todavía tiene la apariencia.

35 Bueno, no hace mucho tiempo intentaban cruzar y esas cosas, y decir que "el hombre proviene de animales inferiores, y—y que a través de la evolución, él fue mejorando". Bueno, ¿ven?, han seguido jugando con la ciencia hasta que refutan su propia teoría.

36 Ud. no puede cruzar algo y hacer que mejore. Volverá a lo que era. No puede. El maíz híbrido, o lo que sea, no puede reproducirse. O como decía el otro día, el—el—el—el burro y la yegua pueden reproducirse, producirá una mula, pero esa mula no puede producir otra mula; tiene que regresar a lo que era, cuando comenzó. Porque Dios dijo: "Cada simiente según su género".

37 Bueno, cuando fuimos creados—cuando nosotros fuimos creados . . . Y acaban de descubrir, recientemente, que su cuerpo está lleno de luz. La radiografía lo demuestra. La radiografía no tiene luz propia. Usa la propia luz suya. Uno nace con cuatro

rayos. Después de un rato, por decir que a los veinte, veinticinco, se apaga un rayo; y a los treinta y cinco, otro, o cuarenta, se apaga otro; y finalmente, cuando uno pasa unos sesenta y cinco, está viviendo en su último rayo. Y cada vez que le hacen una radiografía, Ud. está agotando esos rayos. Es por eso que no hay más de esas, ponían los pies de estos niños en esas máquinas, porque solo estaba deshaciendo los rayos de sus cuerpecitos. Y esa es la luz cósmica que hay en uno, de lo que uno está hecho, lleno de células de luz. Bueno, esa es luz cósmica.

38 Pero Dios es una Luz diferente, sin embargo, Él es Luz. Bueno, creo que la fotografía allí es una gran prueba de lo que estoy por decir, que Dios es Luz. Y cuando caminábamos en la Luz de Dios, como hijos de Dios; Dios no es luz cósmica, pero la Luz de Dios operaba a través de la luz cósmica de nuestros cuerpos, nuestras células. Y llegamos a ser . . . Fuimos absolutamente, en un momento, verdaderos hijos de Dios, genuinos. Pero luego, cuando vino la caída, y luego donde . . .

39 El fruto del Espíritu hoy es amor, gozo, fe, longanimidad, mansedumbre, benignidad, paciencia, todo sobrenatural. Simplemente ha llegado al punto donde todo el cuerpo, es muy gradual . . .

40 Como un alga marina, al uno bajar al fondo del mar. Muchas veces, los buzos, pues se meten debajo de estas algas. Y casi sin darse cuenta, están envueltos de tal manera que no pueden salir de allí.

41 Pues, eso es lo que el pecado le ha hecho al ser humano. Eso es lo que la frialdad le ha hecho a la iglesia. Eso es lo que los comunistas le han hecho a la nación. Es tan engañoso. Y luego en el cuerpo humano eso nos envolvió, está desplazando esta Luz de Dios; con denominaciones, y negando la Fe y demás, ha sacado todos los rayos del gran Poder de la fe de Dios, ¿ven?, que está en nosotros, que debería estar. Han sacado todos esos rayos, a tal punto, hasta que solo nos convertimos en una logia. Y—y ahora está debajo de la logia, la iglesia, pues simplemente ha sacado toda la oscuridad, e incluso hasta dice: "Eso no sucede". Negando que sí pudiera suceder, ¿ven?, los milagros de Dios.

42 Y, sin embargo, el hombre, en el fondo, en algún lugar en él, si solo pudiera permitirle a esa pequeña . . . Como lo ilustré, como un botón. Cuando un hombre es salvo, tanto así de él es Dios. Esa es la pequeña Luz que entra, para que él deje de hacer lo que está mal. Ahora, si uno pudiera expulsar toda malicia y envidia, y pleitos e incredulidad, esa pequeña Luz como de botón y el Poder de Dios seguirá creciendo, creciendo, creciendo, creciendo, sacando la incredulidad. Y uno no lo hace a través de exhortaciones de—de ejercicio corporal. Uno lo hace a través de una Vida santificada y consagrada, donde el Espíritu Santo

Se mueve a través de Ud. Yo capté un poco de Eso en un lugar, donde . . . no hace mucho tiempo.

43 ¿Cuántos recuerdan cuando Elij' Perry fue resucitado de la muerte esa mañana, algunos de Uds. aquí? Uds. lo vieron en el periódico aquí, muchas veces. Veo a la Hermana Wilson, a ellos, levantar la mano. Yo estaba parado allí cuando ese hombre murió. Vive por aquí ahora, viene a la iglesia de vez en cuando, y testifica.

44 Él llevaba muerto varias horas. Murió de hemorragias en los pulmones, y estaba muy ensangrentado. Y yo me alejé. Yo era solo un joven predicador en esos días. Y la Hermana Jackson era miembro de la iglesia aquí. Y—y la esposa de un predicador metodista, olvido ahora cómo se llamaba ese hombre. Shafiner, el Hermano Shafiner y la Hermana Shafiner. Eran parientes de los Wisehearts. Y ellos y ella estaban parados allí al lado de la cama. Y comencé a alejarme. Y él estaba ensangrentado a más no poder, donde había muerto. Y sus ojos se volvieron hacia atrás y su garganta se hinchó. Le pusieron una sábana sobre la cabeza. Y su esposa estaba allá afuera, llorando y trataban de conseguir direcciones, para llamar a sus seres queridos.

45 Y comencé a alejarme de la cama, y sentí que Alguien me puso Su mano. Pensé que era la Hermana Shafiner. Y cuando me volví, no había nadie a mi alrededor. Y luego comencé . . . Me dejó, cuando me di la vuelta.

46 Y el Hermano Elij' estaba tendido allí, muerto. Habíamos sido muy buenos amigos, pescamos en el río, Uds. saben, cómo hacíamos tanto juntos. Y se lastimó por acá en un ferrocarril, montando la araña. Bueno, le destruyó los pulmones. Estaba sangrando. Él sangró y eso le dio tuberculosis, y murió.

47 Comencé a alejarme en *esta* dirección, luego sentí esa Mano otra vez. Me volví, y no me dejaba.

48 Y antes de darme cuenta de lo que hacía, yo estaba acostado sobre ese hombre, con mis labios contra los suyos. Quedé tan sangriento como él, acostado allí sobre ese hombre, clamando a Dios. Y sentí que algo pasaba al lado de mi oído. Era su mano.

49 Uds. lo han oído parado aquí mismo testificando de eso. ¿Ven? De cómo él . . . Y volvió a la vida. Y eso fue hace unos veinticinco años, o tal vez treinta. Vive hoy, aquí a la vuelta. Y él vino aquí no hace mucho, testificaba de ello en la iglesia.

50 Ahora, por eso es que llamaron desde Canadá queriendo averiguar, una vez. Yo lo había testificado en Canadá cuando recién comencé mis reuniones. Llamaron al Sr. Coots, el director de la funeraria, y le preguntaron si un hombre había sido resucitado en la funeraria, que había muerto. Aún tengo los recortes.

Dijeron: "Hemos oído hablar de muchos milagros", relató el Sr. Coots. Dijo: "El Sr. Branham es un amigo personal mío, y han sucedido muchas clases de cosas. Pero no tenemos ningún registro de que alguien haya resucitado de los muertos, especialmente en esta funeraria".

51 Los canadienses lo habían entendido mal. Y al día siguiente el . . . ¡Qué cosa!, el periódico estaba lleno. Él dijo: "Cientos de personas llamaron de todas partes". Y el Hermano Perry allí, personalmente, testificó de la resurrección de su cuerpo allá, y refutando lo que—lo que alguien había puesto en el periódico. Y entonces se entendió que no fue allí. Sucedió en su casa, y fue donde estaba tendido, muerto. No lo habían llevado aún a la funeraria.

52 Luego leí la otra noche, donde Ireneo, creo que fue, o San Martín, que puso su cuerpo sobre su amigo, después de ser colgado. Ahora, eso es historia. Y se tendió sobre él por una hora, y el hombre volvió a la vida.

53 Y veo en la Biblia donde Elías colocó su cuerpo sobre el cuerpo de un bebé muerto, y volvió a vida.

54 Pienso en el niño allá en Finlandia, yaciendo allí, muerto, tendido a un lado de la carretera.

55 Luego, también, hace unos dos meses, creo que fue, Gene, en Newsweek; que comenzaron en Londres, lo que ellos llaman: "los sanadores divinos". Y les permitieron ir a orar por los enfermos. Y hubo como un ochenta por ciento más de sanidad que por la medicina. Esa oración por los enfermos.

56 La revista *Selecciones* lo publicó. Y en América aquí, ellos, lo tenemos escrito aquí, y en *Selecciones*, donde examinaron la sanidad Divina. Y tomaron a un hermano que oraba por los enfermos, y tenían a un hombre enfermo, y lograron que orara por los enfermos. Y luego pusieron un pedazo de lámina de plomo. Todos saben que la lámina de plomo refleja esos rayos. Encima, entre el hombre y el hombre que estaba orando, el hermano, su mano. Y lo colocaron *así*, y tomaron la fotografía de rayos X. Y de la mano del hombre, se veía un reflejo visible de un rayo que salía de su mano, yendo hacia el otro hombre.

57 Dios sabe a qué se refería cuando dijo: "Sobre los enfermos pondrán las manos, y ellos sanarán".

58 La imposición de manos, de este hombre, sobre un hombre enfermo, y la radiografía mecánica (¡Oh, Dios!) muestra la Luz saliendo de la mano del hombre. ¿Cómo la gente puede ser tan estúpida para decir que no existe la sanidad Divina? Pues, aun los aparatos mecánicos, las máquinas que—que la ciencia ha fabricado, es una—es una . . . (¿qué?) una reprensión a sus propias ideas, de estas iglesias que dicen: "No existe la sanidad Divina ni el Poder de Dios".

59 ¿Qué tal el hombre de Chicago? Solo una tras otra, contando cómo él me puso ante ese detector allí, y esa cosa, de cómo esa manecilla registraba como un detector de mentiras, a Aquello. ¿Ven?

60 Y esa mujer tendida, moribunda, le hicieron la prueba. Hasta hizo girar esa manecilla del indicador, con suficiente Poder como para enviar un mensaje de radio alrededor del mundo, cuarenta veces, y rompió la máquina. Esa santa, moribunda, haciendo su confesión. Lo pusieron sobre un hombre impío, moribundo; y cuando lo hicieron, lanzó la manecilla, al contrario, hacia el otro lado, lo suficiente para romper la máquina. Ese—ese incrédulo dijo: "Si hay un Dios, y Él es bondadoso de buen corazón, alabado sea Él, que puede enviarle a esa máquina el Poder suficiente para dar la vuelta, hay Algo en esa mujer, haciendo ese Poder. Y si con un hombre impío, indica hacia el otro lado" dijo: "Dios, ten piedad de mí, pecador", y le entregó su corazón a Cristo. Así es. Pues, la ciencia sabe.

61 Y algún día Uds. lo descubrirán: Dios está en Uds. ¿Ven? Dios, Él Mismo, en el ser humano. ¡Dios en nosotros! ¡Oh, cómo le agradezco a Dios por esas cosas!, ¡qué maravillosas!

62 Bueno, antes de acercarnos a Su Palabra, pues tomemos ahora nuestro tiempo, porque esta mañana vamos a orar por los enfermos. Y yo—yo—yo lo anuncié.

63 Y ahora alguien preguntaba si estaríamos aquí el próximo domingo. Bueno, de cómo... aún no lo sé. Ellos... Yo—yo realmente no sé, a menos que el Señor lo revele. Si el Señor lo permite, tal vez sea el próximo domingo por la noche. Estoy quitándole todos estos sermones matutinos a mi precioso hermano aquí. [El Hermano Neville dice: "Amén. Está muy bien, hermano".—Ed.] El próximo domingo por la noche tal vez, si estoy por aquí, si Dios quiere, pues, por lo general lo estoy, a menos que me llamen, quiero hablar sobre: *Hemos visto Su Estrella en el este y hemos venido a adorar.* ¿Ven?, simplemente un mensaje, un mensaje Navideño.

64 Y ahora antes de acercarnos a Él o a Su Palabra, acerquémonos a Él en oración. Si... Todos los que puedan ponerse de pie, pongámonos de pie un momento.

65 Nuestro Padre Celestial, somos la gente más feliz, nos regocijamos tanto que nuestras—nuestras almas humanas no pueden contenerlo. Simplemente tenemos que gritar a veces, y dar rienda suelta a la alegría que hay en nuestro corazón, por Jesucristo; al saber que en la hora que ahora vivimos, donde todo está—está en la confusión en la que está, sin embargo, existe un Fundamento seguro.

66 Y al ver hombres inteligentes que se han levantado en los días pasados, y han tratado de refutar que Dios siquiera existe, a través de sus propios aparatos mecánicos, dar la vuelta y

testificar de la gloria de Dios. En verdad, Judas mismo tuvo que decir que había "traicionado a Sangre inocente". El centurión romano dijo: "En verdad Este era el Hijo de Dios". Sus propios enemigos tuvieron que testificar. Y hemos vivido para ver una edad científica llegar a su fin. No pueden avanzar más. Ellos simplemente, en cualquier momento, se volarán a pedazos. Y vemos incluso que las mismas máquinas científicas que ellos inventaron, para tratar de refutarte a Ti, dan un giro y testifican de Tu gloria. ¡Cuánto Te lo agradecemos, Señor! Permítenos recordar hoy que la Palabra de Dios nunca fallará.

67 Danos fe, Señor. Como esa simple expresión hace un momento, que hice, sobre el Poder de Dios en nosotros, y que todas nuestras fibras son Luz de Dios, y que la oscuridad y el pecado han tapado los pequeños poros de nuestra alma. Permite que el Espíritu Santo, esta mañana, Se extienda en nuestro ser, prensando la fe en nuestro ser más íntimo, para que todo nuestro cuerpo y vida estén tan saturadas con el Poder de Dios, que la gente vea que Jesucristo vive en Su Iglesia. Concédelo, Padre.

68 Te lo encomendamos todo ahora, y pedimos que Tú bendigas estas pocas palabras que vamos a decir ahora, para tratar de comentar acerca de lo que ya fue escrito por uno de Tus apóstoles, el gran San Pablo. Y oro, Padre, que el Espíritu Santo tome Esto y lo deje crecer en los corazones de las personas, y dé fe para el servicio de sanidad que se aproxima. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

Pueden sentarse.

69 [Una hermana comienza a hablar en otra lengua. Cinta en blanco. Un hermano comienza a hablar en otra lengua. Cinta en blanco. Un hermano da una interpretación.—Ed.] Gracias al Señor. Amén. Alabado sea Dios. [Cinta en blanco.]

70 Dios, agradecemos Tu bondad y misericordia. Te agradecemos por Tu manifestación de amor y Poder, por todo lo que has hecho por nosotros. No somos dignos de las bendiciones que Tú nos das. Yo verdaderamente . . . Por como sonó el mensaje, debe haber sido el mismo mensaje que salió, y al parecer llamó a los pecadores, a—a buscarte, porque la hora de la destrucción está a la mano. Y, Padre Dios, oramos que si tal persona está aquí esta mañana, o esas personas, que entiendan que nosotros no sabemos nada de estas cosas, que verdaderamente es el Espíritu Santo que habla a través de los labios humanos, para dar la interpretación, para llamar a las personas que fueron ordenadas antes de la fundación del mundo a ser hijos e hijas de Dios, y tal vez lo hayan rechazado por mucho tiempo. Que vengan hoy, Señor, a conocerte y a encontrar ese refugio, porque la hora está cerca, a la mano. Concédelo, Padre, mientras seguimos esperando en Ti, en el Mensaje. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

71 Ahora, si hubiera alguien que no entendiera exactamente cómo se transmiten esos mensajes por esa vía, dos de ellos, puede haber sido que uno no dijo algo que el otro captó. Porque, Uds. notan el otro lo pequeño, lo corto que fue el otro, quizá un poco de lo que el otro no dijo. Y cuando llegó la traducción, todo salió en la misma línea, ¿ven?, que transmitió el mensaje: un llamado a los pecadores.

72 Y—y así sucede que estas personas no saben de lo que yo iba a hablar. Nadie lo sabe, nadie en el mundo lo sabe hasta ahora, pero de eso exactamente es de lo que voy a hablar. ¿Ven? Sí. Ahora abran conmigo en Primera de Corintios, el capítulo 14. Es bueno el—el solo—solo dejar que toda la incredulidad salga de Uds., para que el Espíritu Santo pueda entrar y hacer lo que Él quiera, Uds. saben, y moverse directamente por las fibras suyas, y—y controlar, y—y controlar su vida.

73 Bueno, Uds. los que están anotando las Escrituras, me di cuenta el otro día, que al enseñar, me ayudó tanto, que obtuve tres o cuatro hojas aquí sobre lo que voy a hablar esta mañana, de las Escrituras y cosas, para que Uds. anoten y marquen los lugares. Y las tengo marcadas aquí para no olvidarlas.

74 Ahora, en el capítulo 14 de Primera de Corintios, versículos 1 al 8. Escuchen atentamente ahora.

> *Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis.*
>
> *Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.*
>
> *Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.*
>
> *El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.*
>
> *Así que, quisiera que todos* Uds. hablen *en lenguas, . . . más que* Uds. profeticen*; porque mayor es el que profetiza que el que habla en* lengua desconocida, *a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación.*
>
> *Ahora pues, hermanos, si yo voy a vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovechará, si . . . os hablare con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina?*
>
> *Ciertamente las cosas inanimadas que producen sonidos, como la flauta o la cítara, si no dieren distinción de* voz, *¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o con la cítara?*
>
> *Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?*

75 Pues quiero, cuando Uds. vayan a casa, que sigan leyendo todo el capítulo allí, porque tiene muchos versículos, cuarenta versículos en este capítulo. Y quiero que lo—que lo lean cuando vuelvan a casa. Explica los dones.

76 Ahora si yo titulara el texto esta mañana, en mi . . . lo que quiero decir, es: *El sonido incierto*.

77 Bueno, aquí Pablo estaba hablando, de hablar en—en lenguas. Si no hubiera intérprete, ¿quién sabría lo que esas personas dijeron hace un rato? No lo sabrían. Pero él simplemente le está hablando a Dios. Seguramente su espíritu está dando—dando la Palabra, y es glorioso, eso simplemente lo bendice. Él dijo: "Se edifica a sí mismo", porque tiene el consuelo de que Dios está hablando a través de él. Pero si viene con un intérprete, a la par, ¿ven?, un intérprete le sigue allí; entonces no solo lo edifica a él, edifica a toda la iglesia, les da a todos la—la Palabra del Señor, con eso.

78 Bueno, ellos dijeron: "Si hay profeta entonces, el profeta habla para que toda la iglesia", lo cual es un . . . Un profeta, ¿qué es? Un revelador Divino de la Palabra Divina, que tiene la revelación de la Palabra, para darla a la gente. Entonces eso los edifica a todos. ¿Ven?

79 Ahora, el hombre que habla en lenguas, podría hablar en lenguas. Y, de hecho, se prohíbe que alguien hable en lenguas en la iglesia, a menos que haya un intérprete allí. Por eso es que se nos permite hablar en lenguas aquí, porque tenemos tres o cuatro intérpretes aquí en la iglesia ahora, ahora mismo, aquí en esta iglesia, intérpretes de lenguas desconocidas. Y, por lo tanto, si no hubiese intérprete, entonces no les permitiríamos hablar en la iglesia. Sin embargo, en casa y cuando oran, porque se están edificando a sí mismos, porque el Espíritu está sobre ellos, al punto que tratan . . . La gente realmente piensa que está diciendo algo que Uds. pueden entender, pero ellos no saben lo que dicen. Ellos, al ponerse de pie y comenzar a decir algo, ellos simplemente no pueden contenerlo. Solo sigue—sigue fluyendo. Y piensan que al hablar Uds. entienden. Es una—una condición inconsciente.

80 Al igual que cuando uno está en la plataforma, como hoy, Uds. lo notarán cuándo llega el discernimiento. Hay muchas personas aquí que yo nunca he visto en mi vida. Observen al Espíritu Santo cuando baja, irá por la congregación y les dirá a esas personas quiénes son, o de dónde vienen, lo que sucedió y la enfermedad que tienen, todo eso. ¿Ven? ¿Qué es? "Es la Palabra de Dios, más cortante que toda espada de dos filos, que penetra hasta el tuétano del hueso, y aun discierne los pensamientos y las intenciones del corazón y de la mente". ¿Ven? ¿Ven? Es la Palabra de Dios.

81 Ahora, Pablo dijo: "Si todos hablan en lenguas, sin un intérprete, los indoctos vendrán, dirán: 'Están locos, dementes'". La palabra *demente* significa "loco". "Y luego dirán: 'Están dementes'. Pero si hay alguien que puede profetizar y revelar los secretos de los corazones, entonces todos se postrarán, dirán: 'Dios está entre ellos'".

82 Bueno, "si hubiera intérprete". Una interpretación, de una lengua desconocida, es una profecía. ¿Ven? es una profecía, en sí, porque el Espíritu Santo está hablando y da la interpretación. Les dice a ciertas personas ciertas cosas qué hacer, y—y todo. Y cada uno lo sabe cuándo Eso lo toca, Ud. sabe con quién está hablando Él.

83 Y, así que, es—es bueno ver que no es solo . . . No son los seres humanos, es Dios en los seres humanos que—que hace Su obra. En gran medida, realmente le agradecemos al Señor por ello.

84 Y empecé a notar que ha comenzado en otros lugares, iglesias. Charles Fuller. ¿Cuántos han oído La Hora del Avivamiento Antiguo? Un gran hombre, él dijo, no hace mucho, dijo: "Tenemos la manifestación de lenguas, la interpretación, aquí mismo". Allí mismo en Long Beach. Y eso es verdad. He predicado allí con él, muchas veces. Así que tienen la interpretación y hacen que todos se sienten en silencio.

85 ¿Ven?, el asunto es que no reverenciamos esos dones. Y luego a veces si un don se sale de orden y tiene que ser corregido; no—no . . . ¿Ven?, es—es Satanás tratando de empujarlos por la borda. Si él no puede ocultarle una verdad, tomará esa misma verdad y con ella los empujará por la borda. ¿Ven? Así es. Él la convertirá en fanatismo. ¿Ven?

86 Bueno, tratamos de mantenerlo correctamente aquí. Y ha—eso ha comenzado a surgir en nuestra iglesia nuevamente, por primera vez en años. Así que lo mantenemos correctamente, al decirles eso. Cuando, pues, muchas veces, como en este momento, puede haber alguien que quiera hablar en lenguas, ¿ven?, ahora mismo, pero ellos deben callar. ¿Ven? Yo estoy . . . yo tengo la Palabra ahora. ¿Ven? ¿Ven? ¿Ven? Y luego, después de que esto haya concluido, y del llamado al altar o lo que sea, que esto haya terminado aquí, luego se puede dar un mensaje, ¿ven? El que habla puede hablar en lenguas, o antes de este tiempo.

87 Y si eso sigue avanzando, y llegan dones, entonces tendremos un tiempo especial para que se reúnan. Y ellos se reunirán horas antes de que comience la iglesia, y se sentarán juntos, y profetizarán, y hablarán en lenguas. Y escribirán esos mensajes, y los pondrán aquí mismo en la plataforma.

88 Cuando venga el pastor, él saldrá y dirá: "ASÍ DICE EL SEÑOR. Sucederá pasado mañana, que el Hermano Jones, que vive aquí junto a las vías del tren, que se mude, porque un vagón se descarrilará y aplastará su casa. ASÍ DICE EL SEÑOR.

Habrá una mujer aquí esta mañana, llamada *Fulana de tal*. Ella viene de cierto y cierto lugar. Y ella robó algo cuando era niña. El Hermano Branham o el Hermano Neville, quién sea, le impondrán las manos, después de que ella confiese su error y arregle eso, ella sanará. Su nombre es *Fulana de tal*". ¿Ven? Y el pastor, antes de que se lleve a cabo el servicio, los leerá. Así es. ¿Ven?

89 Ahora está en pañales, entre nosotros ahora. ¿Ven? Está en pañales. Luego, ¿ven?, nada nos podrá engañar. ¿Ven? ¿Ven? Si el diablo entra y comienza en la carne, entonces al hacerlo, destrozará a toda la iglesia de esa manera, ¿ven?, simplemente entra en fanatismo e interrumpe en cualquier momento, ¿ven? Pero la Iglesia está en orden. ¿Ven?

90 Y pues—y pues si—si una persona que tenga un don, y es corregida por la Escritura, y—y ellos se enojan por eso, muestra que no era un don de Dios. Pues, cualquier don de Dios respetará la Palabra. ¿Eh? Ajá.

91 Por eso es que la sanidad Divina está como está. ¿Ven? Es que el Espíritu Santo respeta la Palabra, el Espíritu Santo, el bautismo en el Nombre de Jesucristo. El Espíritu Santo en Ud. respetará esta Palabra, porque Él mismo La escribió, ¿ven?, y Él está en Ud. Esa es aquella Luz de Dios que está en Ud., que honrará a la Palabra sin importar dónde Ella esté escrita Aquí. El espíritu de los profetas (los que profetizan, dones) están sujetos al profeta, ¿ven?, que es el revelador Divino de la Palabra. Bueno, ¿verdad que estamos contentos de ver estas cosas en nuestro día?

Pues, este es un día de incertidumbre.

92 Dice aquí: "Si la trompeta diere un sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?". Pablo hablando aquí, por supuesto, les hablaba a estos corintios. Y muchos de ellos eran soldados en esos días, en su propio ejército. "Ahora, entonces si la trompeta da un sonido incierto, ¿quién se preparará?". Tenemos que tener esa certeza en lo que sea. Tenemos que saber si es lo correcto o no.

93 Y ahora estamos viviendo un día de gran incertidumbre. Todos lo sabemos; el día de incertidumbre, y el tiempo de incertidumbre. Yo creo que no hubo un tiempo... Desde que comenzó el tiempo allá en el jardín del Edén, cuando el pecado entró y trajo la Eternidad al tiempo, yo no creo que haya existido un espacio de tiempo con tanta incertidumbre como hoy. Pues, no queda hoy ni una sola esperanza en el mundo natural.

94 Ahora, Ud. dice: "Pues, yo he visto tiempos y he leído en la historia, cuando había guerras por toda la tierra". Eso es cierto.

95 Pero nunca hubo un tiempo en que toda la tierra volaría en pedazos, en un solo segundo. ¿Ven? Y una destrucción así tomaría semanas y horas, y algo así, ahora toma un minuto, tal vez ni siquiera eso. Solo con presionar un botón, y ella habrá terminado. Es horrible. Y no tiene que... Cuba misma

puede hacerlo. No tiene que ser, una pequeña . . . Haití podría hacerlo. Cualquier pequeña nación que quisiera, puede incendiar completamente al mundo, y volarla de su órbita, en cualquier momento que quieran. ¿Ven? Solo se necesita un fanático, cuando hay decenas de miles de millones alrededor del mundo para hacerlo.

96 Vigilen algún caso suicida que llegue allá arriba, y que esté allí, y el diablo lo posea de tal manera, allí mismo en estos grandes hangares donde cuelgan, solo con presionar ese botón, allí van. Y tan pronto como ellas suban, estará en las pantallas de radar de los otros; ellos presionarán las suyas, y aquí estamos. ¿Ven? Eso es todo. Porque, ellos tienen . . . Cada individuo tiene su pantalla encendida, vigilando, allá en el mar, submarinos, allá en las islas, en todas partes. Rondando allá en el Polo Norte, abajo en el Polo Sur, por todas partes, con esas grandes pantallas. Solo dejen que alguien presione el botón, es todo lo que quieren. Y luego ellos presionan su botón, y el resto lo presiona, y presionan y presionan. Y ¿qué va a pasar? Pero, ¡oh!, el . . . Piensen, que eso podría suceder antes de que salgamos del servicio esta mañana.

97 Pero, recuerden, antes de que suceda eso, Dios ha prometido venir por Su Iglesia, prometió venir, así que no sabemos a qué hora vendrá Él. ¡Qué cosa tan gloriosa! "A todos los que aman Su aparición, Él aparecerá". ¿No quisieran . . . ? ¿No les encantaría verlo a Él esta mañana? Y mientras cantamos ese pequeño canto: "¡Oh yo quiero verle, ver al Salvador! Quiero ver Su rostro lleno de amor". ¡Cuando toda la vida haya terminado, y los problemas y las penas hayan pasado por última vez, y Lo veamos a Él! Y allí estemos, jóvenes, inmortales, para siempre en Su Presencia. Donde nunca habrá pecado, enfermedad, angustia, tristeza, cuando todo el tiempo se disipe en la Eternidad. ¡Pues, qué cosa gloriosa!

98 Y entonces ¿eso, qué les lleva a hacer a Uds.? Querer trabajar ahora, para que todos entren a esa posición, los que puedan, para ese Rapto. Yo quiero . . .

99 Yo me he consagrado de nuevo y le he—le he prometido a Dios que intentaré hacer una doble porción. Yo—yo he hecho todo lo que sé hacer. Y solo desearía ser—ser joven de nuevo, de dieciocho, veinte años, y saber lo que sé, cómo podría tal vez pararme más tiempo, visitar unos más, algo así, por amor al Reino de Dios.

100 Uds. jóvenes esta mañana, que son jóvenes, aún tienen mucha juventud, y sin lazos familiares y cosas, que Dios les permita ver la visión, ver—ver la hora en que estamos viviendo.

101 La incertidumbre. Veamos algunas cosas inciertas ahora, en este tiempo incierto. Hay incertidumbre sobre . . . Siendo que hablamos de guerra, hay incertidumbre en la voz del militar. "No entendemos". Ellos no saben. Uno va, y tienen grandes reuniones

y demás, y simplemente no pueden llegar a un acuerdo. Hay incertidumbre. Ellos no saben. No saben lo que va a suceder. Todos los grandes estrategas y demás, los que planean la guerra y las probabilidades y de cómo resultaría, ellos no tienen la respuesta esta mañana; nadie la tiene. Simplemente no pueden decirnos.

102 Bueno, la ciencia, después de todas las grandes cosas que pudieron imaginar, toda la gran estrategia que pudieron aplicar, todas las maniobras científicas y los interruptores que pudieron activar, de sus máquinas científicas, y—y sus grandes cerebros, y mentes que piensan por mentes; y cuando se reunieron todos en esta hora, dijeron una cosa: "Faltan tres minutos para la medianoche". Esa fue su respuesta.

103 O, "¿Pudiéramos sobrevivir a eso? ¿Podríamos cavar y sobrepasar, penetrar lo suficiente bajo tierra para evitar que esas bombas nos alcancen y sobrevivir como nación?". Por supuesto que no. Explotaría a una—una milla de profundidad en la tierra. ¿Y si Ud. estuviera a diez millas de profundidad? Si lo hiciera, estaría en lava. Pero qué pasa si Ud. . . . Si Ud. pudiera llegar hasta allá, solo el golpe rompería todos los huesos de su cuerpo. No hay manera, bajando.

104 La Manera es hacia arriba. ¡Oh, estoy muy contento de tener la Respuesta! ¿Uds.? Un Sonido que es cierto.

105 Esa trompeta, de cavar y entrar en cuevas . . . Ahora oigo que están llevando a todo el gobierno y las cosas aquí, junto a Fort Knox, y junto a la Cueva Mammoth, y tienen un lugar allá abajo que están preparando. Para que cuando . . . Si comienza un pequeño alboroto de guerra o algo así, van a llevar al gobierno al interior de estas cuevas. ¿No dice la Biblia claramente que se esconderían en cuevas y en cosas de la tierra? Exactamente. ¿Ven? Ellos no tienen la respuesta. Así que, nuestro gran régimen de fuerza militar no tiene la respuesta.

106 Pues, solía ser, que nuestra ciencia decía: "Podemos hacer una gran máquina. Tenemos una mejor pístola que la que Alemania podría fabricar. Tenemos un—un—un pueblo que tiene muchas agallas y poder, y la energía Yanqui de siempre, y tocamos los—los tambores y—y las cornetas, y soplamos, y las banderas izadas, y un poco de hurra, y esas cosas. Vaya, podemos ir allá, y tenemos las agallas de siempre, para hacerlo". No se tendrá que ir allá. En esta ocasión la vamos a pagar en casa. ¿Ven?

107 Solo un individuo tiene que presionar el botón, es todo lo que tiene que suceder. Un hombre. No se necesitan mil soldados entrenados. Solo con un hombre insensato, poseído por el diablo, solo que presione ese botón, y con eso basta. ¿Ven?

108 Así que, ellos no tienen la respuesta, y finalmente ¿qué se les ocurrió decir? "Bueno, faltan tres minutos para la medianoche".

109 Tengo—tengo un cortometraje de eso. Se lo presté ahora a un médico amigo mío: *Tres minutos para la medianoche*. Bueno, ese cortometraje fue producido hace unos cinco años, cuando los judíos recién comenzaron a regresar a Palestina. Y el cortometraje los muestra trayendo a los ancianos lisiados en sus espaldas, caminando. Y ellos allí, entrevistándolos. Y luego cuando les preguntaron, les dijeron: "¿Están regresando a la patria para—para morir en la patria?".

110 Dijeron: "Hemos regresado para ver al Mesías". Ajá. Y ¿qué prometió el profeta?

111 Muchos de Uds. leyeron la revista *Look*, *Life*, y otras. Tenían la foto de esos aviones trayéndolos, desde allá de los diferentes lugares, de allá de Irán y los lugares donde estaban. Y, pues, ellos no querían subir a ese avión. Nunca habían visto... Todavía araban con viejos arados de madera, como lo hacían hace unos dos mil quinientos años, cuando el Imperio Romano los dispersó. Y ellos—ellos no querían subir a esos aviones. Pero un anciano...

112 Salió su sacerdote anciano, uno de los viejos rabinos, los maestros, salió allá y les dijo: "¿No nos dijo Dios que algún día regresaríamos a la patria, 'En las alas de un águila'?". Dejaron sus arados, subieron al avión y volaron de regreso a casa, en las alas. Isaías lo vio, pero no sabía lo que era. Simplemente parecía un ave que volaba. Él vio a Israel que regresaba, meciéndose de un lado a otro. Y Uds. que han volado en aviones saben cómo es. Es una ola, de un lado a otro, así como un ave volando, volviendo a casa.

113 Bajaron allí y dijeron: "Bueno, ¿dónde está el Mesías?". Querían verlo. Y yo les digo que cuando Uds. ven a los judíos regresar así, ese es el reloj de Dios. Estamos en el final.

114 Y hace poco llegó a ser una nación, convirtiéndose en todo lo que son, y tienen su propia moneda, y su propio ejército y todo, todo propio. Son una nación otra vez. ¿Ven? ¡Oh, qué hermoso pensamiento! Tengo unas Escrituras sobre eso, un poco más abajo aquí, sí, sobre eso.

115 Así que la incertidumbre de la... de guerra. No sabemos a qué hora. Escuchen la radio. Los oímos decir en la radio: "Tengan ciertas cosas en su sótano. Tengan suficiente agua, por la lluvia radioactiva. Tengan allí un radio y no desesperen". Veo en revistas, donde anuncian pequeñas edificaciones como resguardos, para colocar en su sótano o en su patio, o algo así. Si las bombas comienzan a caer y uno sobrevive, de todos modos la radiación los matará, así que uno no tiene que preocuparse. Podrían lanzar una bomba por allá en Nueva Orleans, y la radiación los matará aquí. Así que no importa, uno moriría de todos modos. "Así que, entren allí y vivirán un poco más", o algo

así. ¡Oh, qué cosa! Yo no creo eso. Creo que sería una tontería aun intentarlo. Así es.

116 Pero la Iglesia no tiene que preocuparse. Uds. de todos modos no estarán aquí para ese momento. ¿Ven? Eso sí es algo cierto. ¿Ven? No estarán, por la seguridad de la Palabra de Dios que lo promete.

117 Ahora, solo tomemos algo más que es incierto, de tantas cosas. El empleo es incierto. Uno no sabe a qué hora. Ud. trabaja hoy y mañana no se sabe. Solo hay incertidumbre. Ud. tiene un buen empleo, eso piensa. Y al día siguiente, el jefe se acerca, consigue a otro y lo despide a Ud., coloca a otro. Así que, es la incertidumbre del empleo.

118 Tomemos también: la vida hogareña es incierta. Oigan, no sé qué pasó con la fibra moral de nuestras mujeres. El divorcio está aumentado. Yo . . . Simplemente es terrible. Y Uds. ven que los tribunales de divorcio están llenos. De chicas y chicos que se casan y cohabitan, y tienen dos o tres niños, o algo así. Y se separan, y salen y se casan con otro, y se casan con otro, y se casan con otro, y se casan con otro, y se casan con otro. ¿Y sus hogares?

119 Yo estuve en un hogar pobre, muy pobre, la otra noche. El hombre dijo: "Le cuento que yo—yo simplemente no lo sé". Dijo: "No sé cómo voy a hacer que alcance el dinero".

120 Yo miré alrededor. Él trabajaba. Tenía una buena esposita allí, de lo más fiel posible, y cuatro o cinco pequeñitos de cara sucia en el suelo. Le dije: "Muchacho, eres millonario".

121 Y él dijo: "¡Ah! Bueno, Hermano Branham, yo no cuestionaría su palabra". Él dijo: "Hermano, no tengo ni diez centavos".

122 Le dije: "Pero tienes algo que el dinero no puede comprar". Le dije: "Aquí tienes una esposita fiel que probablemente no tenga dos vestidos". Y—y, si así fuera, es que alguien se los dio, porque el hombre solo trabaja un día de vez en cuando. Y dije: "Pero mira, ella es la fidelidad en persona".

Le dije: "Hay tanto multimillonario esta noche que daría cada centavo que tuviera para venir a casa a una esposa como esa. Correcto". Le dije: "Su esposa anda en algún lugar con un montón de hombres, en un bar en algún lugar, maldiciendo, cantando, fumando, paseando por la noche, y cosas así. Y, sin embargo, él la ama, pero mira lo que tiene. Toda su vida alrededor de esa mujer, y mira cómo se comporta ella".

123 Y viceversa, de mujer a hombre. ¿Ven? El . . . No hay diferencia. Ha llegado el momento en que todo, todo, solo—solo es un conglomerado de pecado. La esposita en casa, esforzándose por cuidar a sus hijos, y su esposo borracho en algún lugar, portándose mal, correteando con otras mujeres. ¿Qué no daría

ella, si tuviera millones de dólares, para ver a ese esposo realmente convertirse en un hombre? ¡Solo hay una manera de hacerlo, Jesucristo es la respuesta! Ya nada puede arreglarlo. Se ha llegado al tiempo final. Es Cristo, y solo Él.

124 Bueno, luego, dije: "¿Cuántos padrecitos caminando por ahí hoy, con millones de dólares, no darían todo lo que tuvieran, si ese pequeño niño espástico que él tiene fuera tan saludable como el tuyo aquí esta noche? ¿Ves?". Él comenzó a mirarme.

125 Dije: "Mira. Dijiste que comiste mortadela y fríjoles, y una barra de pan; habiendo cobrado tu dinero esta tarde, y conseguiste pan y fríjoles para tus hijos esta noche". Le dije: "Todos ellos tienen un buen estómago, y pudieron comerlo. Y tú también". ¿Cuántos multi-. . .?

126 "¿Qué dijo John D. Rockefeller? Que daría un millón de dólares en efectivo, si pudiera comer un montón de repollo". Le dije: "Dijiste que te sentaste junto a la ventana esta mañana, y el viento frío se sentía adentro. Él, sentado en un palacio, ¿ves?, en algún lugar. Pero, aunque has tenido que sentarte allí y comer un montón de repollo junto a ese viento frío entrando, tapándolo con un papel". Le dije: "John D. Rockefeller daría un millón de dólares, para comer una vez como tú puedes hacerlo, a cualquier hora".

127 "¿Cuántos ciegos, con un bastón en la mano, golpeteando en la calle, darían cada centavo que tuvieran por tus ojos"? ¿Ven? Uno no puede valorar las cosas que realmente son riqueza, con las cosas que nosotros llamamos riqueza.

128 Discúlpenme ahora, miembros de iglesia. Por eso es que queremos decir esta mañana que Uds. no pueden valorar su gran iglesia, sus grandes campanarios y demás, con el amor de Dios que está en nuestro corazón, por el Espíritu Santo que Él les da a Uds. No se puede comparar. Estas cosas vienen sobrenaturalmente. Uds. pueden pensar que somos extraños, porque los oyen hablar en lenguas e interpretar, y la gente llora y grita, y da voces. Prefiero tener eso que todo lo demás. Prefiero ser un pastor de un pequeño y viejo edificio envejecido como este, donde el poder de Dios se encuentra con la gente, donde la Iglesia se reúne con esas cosas; que tener la catedral más grande de todo el mundo, en la cual predicar, con un grupo tibio de así llamados Cristianos fríos, teniendo que vigilar cada palabra que uno dice y no pudiendo predicar bajo inspiración. Uno tiene que hablarlo *así-y-así*, y estar pendiente de cada juez y cada doctor, y todo lo que haya allí, para uno no decir algo que hiera sus sentimientos, porque aportan bastante en la iglesia. Yo tomaré el camino con los pocos despreciados del Señor. Amén. Eso no se puede valorar. No hay manera de hacerlo.

129 Por lo tanto, hoy, el hombre rico es el hombre que está en Cristo. Ahora, digamos que Ud. tuviera buena vista, buena salud,

mucho dinero y todo lo demás, pero, aún, sin—sin Cristo, Ud. está perdido. Es un cuitado, miserable, pobre, ciego, desnudo, y no lo sabe. ¿Ven? Eso es lo que era la Iglesia de Laodicea. Ud. podrá pertenecer a la iglesia más grande que hay en la nación; Ud. podrá pertenecer a la denominación más grande, y estar perdido a más no poder. ¿Ven? Entonces, el hombre rico es el hombre que está en Cristo. Así es.

130 Ahora, ¡la incertidumbre de la vida hogareña, la incertidumbre del empleo, la incertidumbre de la guerra, la incertidumbre de las iglesias!

131 Ya que lo tocamos, hablemos de eso por unos minutos, la incertidumbre de la vida eclesiástica. Ellos, uno—uno . . . a Ud.—a Ud. se le dificulta valorar eso, porque no hay forma de comparar lo que es una experiencia en el Espíritu Santo, con el ser miembro de una iglesia. ¿Ven? No hay manera. No hay—no hay manera de que Ud. pueda comprar este Espíritu Santo. Viene como un regalo gratuito de Dios. Él viene a cualquiera que . . .

Ud. dice: "¿Irá Eso solo a los pentecostales?".

132 Pentecostés no es una denominación. Ellos lo intentaron, pero no se puede denominar a Dios. Pentecostés es una experiencia que cualquier creyente puede tener. ¿Ven? Es para bautistas, para católicos, para judíos; para negro, para blanco, para los café, para el amarillo, para el rojo; para cualquier color, credo o lo que sea; sea Ud. pobre, rico, si no tiene nada, si tiene mucho; si Ud. está entre los dos, o quienquiera que sea Ud. Es Ud., es para Ud.

133 Y es el amor y la misericordia de Dios repartidas a Uds., para tomarlo. No les cuesta nada. Lo único que les cuesta, es rendir su vida a Él y recibirlo. ¡Qué sencillo! Solo hagan que todo . . . Olviden todo lo que alguna vez supieron y solo ríndanse a Él. Y así es como Él vino, es simplemente recibir, recibirlo a Él de esa manera.

134 Las denominaciones simplemente no podrían ser Eso. La denominación da un sonido incierto. Pues permítanme solo—solo—solo mostrarles que ella—ella es un sonido incierto. Uno va a *esta* denominación y ellos dicen: "Nosotros Lo tenemos. Las demás no Lo tienen". Muy bien. Uno va a esa denominación. Vaya a la siguiente: "Nosotros Lo tenemos. *Ellos* no Lo tienen". ¿Ven?, con toda denominación. Hay novecientas denominaciones diferentes de iglesias. Novecientas sesenta y nueve, creo, para ser exacto, según las estadísticas. Novecientas sesenta y nueve denominaciones diferentes de iglesias, y cada una dice "la otra está errada", y que ellos "Lo tienen". Así que, de verdad es un sonido incierto. Ajá. Novecientas y . . .

135 Pero, ¿cómo suena Esto? "Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos". Nada de incertidumbre en Eso, ¿verdad? Así es como se valora. Así se encuentra dónde está la Verdad. ¿Ven?

136 Dicen: "Los metodistas La tenemos. Los bautistas La tenemos. Los católicos La tenemos. Los presbiterianos La tenemos".

137 Pues, Jesús es Quien La tiene, porque Él dijo: "Yo soy la Luz, la Verdad, el Camino". Así que es Cristo en Ud.

138 Así es que estas grandes denominaciones distintas en verdad son diferentes, y dan un—un sonido muy poco confiable. Y todo lo que es así de incierto, tampoco es confiable. Cualquier cosa que sea tan incierta no es confiable. Uno no puede depender solo de unirse a una iglesia y decir que eso es todo. Porque cada una está dando un sonido diferente, ¿y a dónde va uno? Eso lo confunde a uno. Si alguna vez hubo un lugar . . . He dicho esto muchas veces. Y vuelvo a decirlo esta mañana. El peor lugar en donde necesitan misioneros, que yo sepa, es en los Estados Unidos de Norteamérica. ¿Qué es un pagano? Un *pagano* es un "incrédulo".

139 Bueno, pues, tenemos en África y—y allá en Tailandia y en diferentes regiones, tenemos a los—los paganos nativos que adoran a un ídolo. Y lo llamamos pagano porque él adora al ídolo; él no diferencia la mano derecha de la izquierda, no conoce el abecedario. Él, lo único que sabe, es que ese es un dios del cual el curandero le dijo: "Y que allí está Dios, en eso". Y ahora lo único que él sabe es, encontrar algo para comer y—y comer, de cualquier manera que pueda hallar. Pues eso es lo que llamamos paganos. Pero, bueno, no es muy difícil tratar con ese hombre al presentarle la Verdad.

140 Pero con el hombre más difícil de lidiar es este pagano educado, ¿ven?, este pagano aquí en Estados Unidos, que tiene cuatro títulos de la universidad, que se para detrás del púlpito, un incrédulo.

141 Diga: "Pues, tuvimos un servicio la otra mañana, y el Señor sanó a una—una señora allá".

142 "¡Ah! ¡Ah!". Ese es un pagano. Solo que es un pagano educado. Un *pagano* es un "incrédulo".

143 Anteayer, sentado en casa, había un grupo de personas, algunas de ellas están aquí ahora, una damita llegó en carro, al frente. Había cinco o seis personas adentro. Una señora llegó conduciendo, al frente, en un remolque. Un hombre se acercó a la puerta y dijo: "Hermano Branham, no me gusta pasar sobre ese letrero allí. Pero" dijo, "vamos de paso y queremos decir . . . "

Le dije: "Entre". ¿Ven? Y yo dije . . .

144 "No" dijo, "mi esposa solo quiere testificar, decirle algo que sucedió". Bueno, resulta ser que ella era una buena amiga de la Hermana Mercier; el Hermano Leo aquí, uno de nuestros hermanos aquí en la iglesia, uno de los hombres de las cintas, su madre.

145 Y hace como unos ocho o diez años, yo estaba en algún lugar allí en el este, y una mujer subió a la plataforma para que se orara por ella. El Espíritu Santo dijo: "Ud. es la Sra. *Fulana de tal*, y vino de cierto lugar. Ud. está sufriendo de *tal y tal* cosa".

"Sí. Todo eso era cierto".

146 Tambien dijo: "Pues, Ud. tiene una amiga que vive en California, que es una amiga suya muy querida. Y esta mujer está moribunda, con cáncer en el riñón".

Ella dijo: "Así es exactamente, Hermano Branham".

147 Ese es el Espíritu Santo revelando los secretos del corazón, ¿ven? Eso debería hacer que el pueblo americano se postrara y dijera: "¡Dios!". ¿Ven? Debería hacerlo.

148 Pero, ¡oh!, son paganos educados. Esa es la clase con la que es difícil tratar. ¿Ven?, es tan inteligente que "sabe más que Dios", por eso es que cruza su maíz, cruza sus animales, y todo. ¿Ven a dónde ha llegado? Decayendo, simplemente reduciéndose, bueno a, haciéndose un híbrido, así es, al hacer eso. Con toda la hibridación de su mente, del espíritu, él simplemente se desvía con eso.

149 Ahora, vemos que esta mujer dijo: "Sí. Así es. Tengo una amiga que está en California, muriendo de cáncer al riñón". Le dije: "Escríbale y dígale: 'ASÍ DICE EL SEÑOR. Ella no morirá, sino que vivirá".

Y ella era la dama afuera. Y dijo: "Eso fue quizá hace unos diez, doce años". Y dijo: "Me recuperé, estoy sana y saludable. No hay imperfección en ese riñón", porque ella fue sanada. Dijo: "Como cinco años después de eso, me salió un tumor, y el tumor creció tanto, que llegó a" creo que ella dijo, "a cuarenta y tres o sesenta y ocho centímetros y medio de largo". Y estaba tan hinchada que no podía ponerse de pie con este tumor. Cuando intentaba ponerse de pie, no podía equilibrarse.

150 Y la trajeron a esta iglesia, y la sentaron allí mismo. Y la trajeron por la noche después de haber tenido el servicio de sanidad esa mañana. Y los hermanos aquí le dijeron que no oraríamos por los enfermos esa noche. Porque íbamos a . . . Yo ya había orado por los enfermos esa mañana. Y no querían ponerme demasiada carga de una sola vez. Entonces, después de que terminó el servicio, después del servicio, yo estaba parado, hablando con algunas personas. Y algunos hombres tomaron a esta mujer y la llevaron al otro lado de la casa, y la sentaron en ese escalón cuando salieron. Y ella estaba sentada allí; los hombres la cargaron.

151 Y el Hermano Taylor, uno de nuestros preciosos hermanos aquí, de la iglesia, estaba allí donde, cuando sucedió, y creo que, ayudó a llevar a la mujer. ¿Estás aquí, Hermano Taylor? ¿Dónde estás? [El Hermano Taylor dice: "Amén".—Ed.] Atrás, sí,

aquí atrás. Él estaba allí presente, y ayudó a llevarla a la parte de atrás.

152 Y el tumor sobresaliendo *así*. Y así que—y así que, luego dijo . . . Cuando yo salí por la puerta de atrás, solo di un vistazo abajo y la miré, dije: "Mujer, el Señor Jesús que la curó de ese cáncer de riñón, hace muchos años, también la curará de ese tumor ASÍ DICE EL SEÑOR". No toqué ni nada; solo salí y subí al auto y me fui. Y me fui. ¿Ven?

Él dijo: "¿Saldrá Ud. a verla?".

Dije: "Sí. Por supuesto. Dígale que entre".

Dijo: "No. No tenemos tiempo. Nos tenemos que ir".

153 Salí afuera. Y la mujercita saltó del auto, tan plana como yo. Ella—ella la pasó muy bien, allá afuera en la calle, corriendo de un lado a otro en la calle. Hablando en lenguas y gritando en voz alta, frente a la casa parroquial presbiteriana, simplemente gozándose.

154 Bueno, algunos de los vecinos podrían haberse asomado, pensando: "Vaya, debe ser alguien del manicomio que vino para que el Hermano Branham orara por ella". Esa mujer no venía de un manicomio. Su alma acababa de regresar de la Gloria, ¿ven?, pasándola muy—muy bien.

155 Ella dijo: "Mire esto, Hermano Branham". Ella abrió su abrigo; completamente plana. Ella dijo: "Pues, los primeros dos o tres meses, después de que Ud. me dijo eso" dijo, "estuve muy mal". Y comentó: "El médico dijo que no iba—no iba a intentar nada más, si yo no lo dejaba tratar de extirpar ese tumor". Dijo: "Pesaría más de . . . "

156 ¿Cuánto dijo ella: "Como trece kilos y medio", hermano, Hermano Taylor? [El Hermano Taylor dice: "Sí".—Ed.] Como trece kilos y medio, calcularon que pesaba el tumor.

157 Y dijo: "De repente, Eso comenzó, '¡Fiu, fiu, fiu, fiu!'" ¡Oh, Él cumple Su Palabra! Así es.

158 Ahora, si Uds. desean escribirle a la mujer, tenemos su dirección y todo. Se la dejó a Leo, para que saludara a su madre de su parte, y otras cosas.

159 Y resulta ser que su hermano se casó con una—una amiga mía aquí de Utica. La niña estaba allí. Él se llama Clyde Raine. Él ha dirigido a todos, muchos, y muchos de . . . le decimos Cincel. Jugué con él cuando él era niño. Él vive aquí en Utica Pike, es algo así como un oficial del estado allí ahora.

160 Y su hermana estaba sentada en el auto. Y ellos son, creo, asisten a la iglesia cambelita. Me pregunto ¿qué impresión le habrá causado? Ella dijo: "Billy, es maravilloso". ¡Oh, yo conocía a la muchacha personalmente! Salí con ella un par de veces, de jóvenes, cuando vivíamos acá por la carretera. Y—y, una

muchacha muy agradable, no pudiera ser más fina. Ella es como de mi edad ahora. Y, así que ella, pero solo estaba sentada allí, escuchando ese testimonio. Y esta era la hermana de su esposo que había sanado.

161 ¡Oh, se lo digo, hermano, no hay incertidumbre en eso! Eso es Verdad. Esa es la Palabra de Dios. Eso lo hace correcto. Entonces el . . .

162 Cualquier cosa que sea incierta no es confiable. Y entonces, en los días de este tiempo, cuando no están seguros si Jesús es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, dejen la cosa en paz.

163 Uno puede estar seguro. Puede saber que así es. Que Su . . . ¡Aunque Él no realizara otro milagro en Ud. aparte del gran milagro, perdonar su pecado! Ese es el milagro más grande que Dios ha hecho, perdonarle su pecado a un ser humano.

164 Tomar a un hombre y convertirlo de las cosas, miren, eso ha cambiado su ser interno, de esas cosas. Pues él antes bebía y apostaba, y hacía el mal y tales cosas, y, de repente, lo da vuelta, hacia el amor. Y se va a casa con su esposa, y le dice: "Cariño, lamento haberte tratado así". Levanta a sus niños, cargándolos en su brazo: "Papá gastaba todo su dinero en whisky, y papá ha hecho *esto*. Y—y mamá ha estado fuera toda la noche y los dejó a Uds. niños. Yo nunca lo volveré a hacer". "Dios, perdóname". Y ¡vaya qué testimonio!, eso es algo de lo más grandioso que hay. Todos los Alcohólicos Anónimos y todo eso, jamás podrá realizar un cambio como eso. Nunca pueden hacerlo por la persona.

165 Miren a Roselita Griffith aquí, allí sentada, cuando todos los Anónimos en Chicago, cuatro de los principales hospitales, su equipo de médicos la habían desahuciado. En un instante, en la plataforma, cambió a esa desdichada de ojos enloquecidos. Parada allí, con un corte de abrigo *así*, un abrigo de visón que su madre le compró. Ella era una chica inteligente. Y llevaba sus botellas de whisky allí en el fondo de ese abrigo, y temía caer a la calle y morir congelada antes de que alguien pudiera encontrarla. Entonces, de pie allí, cuando todos, los Anónimos y todos la habían desahuciado. Ahora ella está escribiendo un libro sobre eso.

166 Ella subió a la plataforma allí. El Espíritu Santo le dijo: "Te llamas Rosella Griffith". No hubo nada incierto en eso. "Eres alcohólica. Has estado en los Anónimos y todo. Pero, ASÍ DICE EL SEÑOR, eso ha terminado".

167 "Y esa señora sentada aquí en el balcón, es una bailarina de Fred Astaire, pareja". Ella saltó. "Así es. También es alcohólica y drogadicta. La ley la está buscando ahora".

Y su papá se puso de pie, dijo: "Eso me ofende".

Ella dijo: "Espera un minuto, papá. El hombre tiene razón".

168 Nada incierto en eso. "ASÍ DICE EL SEÑOR, Ud. está curada. Entréguese". Ahora ella está en el campo con su esposo, predicando el Evangelio. ¡Oh, vaya!

169 ¿Qué es? Jesucristo el mismo ayer, hoy, por los siglos. En los días cuando la denominación muestra incertidumbre, ¿por qué deberíamos escuchar una denominación eclesiástica, cuando Cristo permanece el mismo? No hay incertidumbre en Eso. Siempre es cierto. Ahora, la Bi-. . . Sabemos que la Biblia dice aquí, que si . . .

170 Cualquier cosa que esté muerta da un sonido. Una cosa muerta, iglesias muertas, o lo que sea, pueden dar sonidos; pero a menos que haya una diferencia en el sonido, a menos que haya alguna forma en que podamos estar seguros. Pues, lo sabemos.

171 Aquí, tengo algunas Escrituras anotadas aquí sobre los soldados. Sí. Los soldados, en los días de su entrenamiento, están entrenados con esas cornetas. Y de cómo suenan para retirarse, o a lo que deben hacer, y todo. Ellos están entrenados por un sonido. Y si—si no conocieran ese sonido, ¿cómo sabrían prepararse? Correcto. Pero están entrenados según el sonido. Y ellos saben que cuando suene el sonido, significa una cierta cosa.

172 Como cuando Tito asedió los muros de Jerusalén, la rodeó con ejércitos, todos esos soldados entrenados; esos discípulos, como han escrito los historiadores.

173 Jesús, sentado en el monte aquel día, dijo: "Cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos; el que esté en el campo, no regrese a su casa a buscar su abrigo. El que esté en la casa no suba a la azotea ni baje". Dijo: "Sino que huyan a sus montes, porque será un tiempo de angustia".

174 Pues miren todo lo que dijeron las grandes iglesias denominacionales, al ver a Tito que venía marchando. "Pues vayamos ahora a la casa del Señor para orar". Era demasiado tarde. Ese fue un sonido incierto del sacerdote. Fue un sonido incierto de la iglesia.

175 Pero para los que estaban entrenados a la Voz de Jesús, ellos huyeron a la montaña tan rápido como pudieron, y fueron los únicos que sobrevivieron. El sonido incierto. . . "Huyan de la ciudad", ahora, Jesús, si Él no se los hubiera dicho ni les hubiera dado ese entrenamiento, el entrenamiento a ese sonido, ¿cómo habrían sabido cuándo huir?

176 Pues, Josefo, el gran historiador, dijo: "Lo único que sobrevivió fueron esos discípulos de—de Cristo, que eran caníbales". Uno de los historiadores dijo que ellos eran caníbales. Dijo: "Tomaron a un hombre llamado Jesús de Nazaret, crucificado por Pilato, y robaron su cuerpo de la tumba, y salieron y lo cortaron y se lo comieron".

177 Lo que ellos hacían era tomar la santa cena, "el cuerpo del Señor", Uds. saben, como lo hacemos aquí. ¿Ven?

178 Y dijo: "Ellos fueron los únicos que sobrevivieron, fue porque salieron de la ciudad". Ellos conocían el Sonido.

179 ¡Oh, hermano!, que el Espíritu Santo entre en nuestros corazones esta mañana, dándonos el sonido de ese latido del corazón del Espíritu Santo y Su Poder. Solo eso podrá sobrevivir: ese sonido de la Trompeta de Dios, y nuestros corazones preparados para esta hora, para saber qué hacer.

180 "Nosotros, los que vivimos y habremos quedado, no precederemos ni impediremos a los que duermen, porque la Trompeta sonará". Todos esos soldados que yacen allá, dormidos, de todas las edades; pero cuando suene la Trompeta, aunque hayan muerto, que duerman, no les será impedimento, porque la Trompeta sonará y los despertará. Están preparados.

181 Los que no están preparados, no conocen el Sonido. Cuando ese—cuando retumbe ese Sonido de la Venida del Señor, sacudirá al Cielo y al infierno, cuando retumbe. Pero los que están en el infierno, los que están perdidos, no conocen ese Sonido. Ellos no saben qué hacer.

182 Pero aquellos, aunque estén durmiendo en Cristo, ellos conocen ese Sonido cierto.

¡Oh, la Trompeta del Señor sonará y el tiempo
no será más!,
Y el alba Eterna irrumpirá en claridad,
Cuando las naciones salvas a su patria lleguen
ya,
Y que sea pasada lista, yo quiero estar Allí.

183 Ponga su nombre en el Libro de la Vida del Cordero, hoy, por medio de la Sangre del Señor Jesús, y eso no será un sonido incierto.

184 Ahora oímos el sonido de problemas que vienen, bombas atómicas colgando en todas partes, angustia entre las naciones, un tiempo de confusión. ¿Por qué preocuparnos por un empleo? ¿Por qué preocuparnos por la casa? ¿Por qué preocuparnos por cualquier cosa?

185 Jesús no nos dijo que nos preocupáramos, sino que dijo: "Cuando viereis que estas cosas comienzan a suceder, erguid vuestra cabeza, y regocijaos, porque vuestra redención se acerca". Esa es la certeza del sonido del Evangelio.

186 Cuando vemos al Espíritu Santo llegar a la iglesia, comenzar a discernir los pensamientos del corazón, haciendo estas grandes señales, el Espíritu regresando en el tiempo de la tarde cuando las Luces están brillando, lo vemos venir a Él y hacer lo mismo que hizo allí en Sodoma, antes de ser quemada. Ver a ese Ángel de espaldas, decir: "¿Por qué se rió Sara?", detrás de Él. Jesús dijo:

"Como fue en los días de Sodoma, así será en la venida del Hijo del Hombre". ¿Qué es? Es el sonido de la Venida del Señor Jesús.

187 "He aquí, Yo os enviaré a Elías el profeta antes de que ese día grande y terrible destruya al mundo. Él restaurará los corazones de los hijos a la Fe original, de nuevo al Evangelio, de nuevo al Poder de Dios, de nuevo al verdadero Espíritu Santo, de nuevo a Cristo nuevamente, antes de que venga ese gran Día".

188 Escuchamos sonar la Trompeta. ¡Oh, vaya! ¿Qué es? "Despierten, santos del Señor, ¿por qué duermen cuando se acerca el fin?, preparémonos para esa llamada final". Si ella da un sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla, si es incierto? Pero Ella no es incierta.

189 La gente dice: "¿Qué son estas cosas de las que hablan, que el Espíritu Santo lee las mentes de las personas y las cosas que Él está haciendo?". Esa es la seguridad del sonido del Evangelio. Cristo dijo que así sería.

190 "Bueno, ¿cómo pueden haber todas estas grandes iglesias?". Cristo dijo que así sería. Eso no es incierto. Eso lo da por cierto. Acabamos de tener una reunión de ocho días sobre eso, para confirmar que la Biblia sin duda dice que este asunto será así. Se levantarán grandes denominaciones, todas se moldearán en una confederación de iglesias. Lo tenemos, haciéndole una imagen a la bestia, la jerarquía católica. Le haríamos una imagen a la bestia. Lo tenemos allí, esa confederación, toda denominación en ella. No es un sonido incierto. Da un verdadero sonido real. Es un sonido cierto.

191 "Tenemos gran fe en nuestra ONU, las Naciones Unidas". Bueno, ya es casi lo mismo que la Liga de las Naciones, exactamente lo mismo. Tuvimos la Liga de las Naciones, después de la Primera Guerra Mundial. Ellos iban a ser la policía de todo el mundo. No funcionó. Los dichos de la ONU ahora son algo muy incierto. Ellos no saben qué hacer. Estaban allí, cuando Kruschev se quitó el zapato y golpeó el escritorio. Y ¿de qué sirvió? Y todas esas diferentes entidades. Es la incertidumbre de la ONU. La ONU está bien, en lo que hace, pero ya es muy tarde. Es demasiado tarde para tal cosa.

192 Solo hay un Sonido cierto. Es el Evangelio. Prepárense para la batalla. ¿Qué batalla? La Venida del Señor. Prepárense para la batalla ahora contra el mal, cuando el mal asedia a las personas a cada lado. Todo sale mal, y la vida en el hogar mal, y la ONU se deteriora, y las naciones se dividen, y rodeados de bombas atómicas, y los hogares se deshacen, y la maternidad y ella se deteriora, y la inmoralidad entre la gente, y—y la desconfianza entre ellos, y todas las denominaciones discutiendo y peleando, ¿qué quieren hacer Uds.? Estar seguros. Prepararse para la batalla.

193 Cuando la televisión está más podrida, la radio, y la prensa. Todos los medios de publicidad, la cosa constantemente es cigarrillos, tabaco y whisky, y beber, y mujeres vestidas inmoralmente. Chistes sucios y bromistas en los programas de televisión, y América encantada con eso. Como un gran . . . Es como la casa del rey Nabucodonosor, con—con diversión esa noche, cuando tuvieron un gran alboroto allí. Tuvieron una—una gran fiesta de vino y baile, y televisión, si hubiera existido en ese día, sus bromistas actuando allí. Y apareció una Mano escribiendo en la pared.

194 Y, hoy, cuando pensábamos que estábamos muy seguros, teníamos los mejores científicos del mundo. Tenemos los mejores del mundo. Descubrimos que estamos muy atrasados en la carrera de misiles. Ajá. Y luego ¿qué ha pasado con los Estados Unidos? No solamente una escritura en la pared, sino que la—la balística de los misiles está escribiendo en el cielo, que estamos muy atrasados, años atrasados. ¿Qué sucede? La escritura está en la pared.

195 En aquel día se escribió en una lengua desconocida, la escritura en la pared. Solo había un hombre en todo el reino que podía interpretarla. Pues tenía el don de interpretación. Y él la interpretó, y dijo: "Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. Dios envió a una nación, un pueblo, aquí entre Uds., que llaman 'santos rodadores'. Tú fuiste allí y los deshonraste, los mataste y los ahogaste. Y tomaste a tus dioses, ídolos y demás, y los has adorado y vivido en delicia. Y ahora fuiste y sacaste los propios vasos del templo de su Dios, y viniste aquí e hiciste bromas, burlándote del 'santo rodador, el predicador calvo', y todo eso así. Y Dios está harto de eso. Y la hora de tu condenación está cerca". La nación que los vencería estaba esperando a la puerta en ese instante. Poco después ellos fueron masacrados. Sus mujeres fueron acuchilladas. Sus guardias, su ejército, todo, fueron vencidos. "Pesado has sido en balanza, y hallado falto".

196 Y nosotros nos hemos enloquecido por la radio y la televisión, y bromas, y chismes, e impureza, y corrupción, y vulgaridad, y de todo, al punto que Dios está harto de eso. Cuando el Evangelio, el verdadero Evangelio de la Iglesia del Espíritu Santo, va de un lado al otro por la nación, mostrando la certeza de Jesucristo y de Su Venida, al punto que llega el momento en que Dios escribe en nuestros cielos: "Pesado has sido en la balanza, y fuiste hallado falto". Amén. Estamos en una condición terrible. Escuchen al Sonido cierto, no a la incertidumbre de la ONU. ¡Sí, señor!

197 Aún el otro día, cuando tuvimos la elección . . . Dijeron aquí, hace algún tiempo, que cuando contaban los votos del mundo político, y decían entonces, decían: "Tenemos . . . pues, tengo una máquina, donde todo va a ser limpio, porque uno solo tira una pequeña palanca y vota por su hombre. Tira uno hacia

abajo, hace un pequeño clic, y uno vota por su hombre". ¡Ah! Descubrieron la incertidumbre en eso.

198 El Sr. Edgar Hoover lo expuso, expuso al Partido Demócrata el otro día. Cuando instalaron la máquina, que cada vez que votaban por el Sr. Nixon, tenían que votar por Kennedy al mismo tiempo. Y ¿por qué no hacen algo al respecto, entonces, si descubren que es así? ¿Por qué? Bueno, hay incertidumbre en eso. Uds. ya saben lo que sucedería, Sr. Hoover. ¿Ven? Muy bien. ¿Ven?, en todo hay incertidumbre. No se puede saber quién fue elegido, si Kennedy o si . . . se dice que Kennedy fue "elegido", pero no sé si fue elegido o no. Pues, yo no soy político. No sé nada al respecto. Pero sí sé lo que está bien y lo que está mal. Tengo el suficiente sentido común. Cuando está allí ante nosotros, que ese hombre ha demostrado por el FBI que tenían la máquina arreglada para hacer eso. No fue el otro partido que lo hizo. Fue en el—el—el partido de Kennedy. ¿Por qué? Así tiene que ser.

199 No hay nada en este mundo que pueda permanecer aparte del Reino de Dios. Porque cada reino ha sido "pesado en balanza, y hallado falto", nuestra nación. ¿Por qué será?

200 Aquí hace algunos años, yo tenía un gran árbol viejo aquí donde yo iba y me sentaba. Y pensaba: "Ese árbol. Cuando yo sea un anciano, si vivo, vendré a sentarme debajo de ese árbol". Solo es un tronco ahora. El lugar donde yo vivía, veía a mi papá salir allí, y sus pequeños brazos cortos. Él era, ¡oh, un kentuquiano allá!, y era leñador y esas cosas; era bajito, de unos sesenta y seis a sesenta y ocho kilos, pero robusto. ¡Oh, vaya! El Sr. Coots, por acá, me dijo que lo vio cargar un tronco de un fresno de cuatrocientos treinta y un kilos, solo, un—un hombre muy fuerte. Yo lo veía subirse las mangas para lavarse allí, junto a un pedazo viejo de vidrio roto clavado en el manzano.

201 Y es posible que algunos de Uds. de Indiana quizás no sepan cómo vivíamos por allá, con una vieja bandeja para lavarse junto a la jarra, la bomba de agua. Y mamá tenía un saco viejo allí, un saco para la harina, como toalla, algo decorado; le sacaba unos hilos y en la orilla le hacía pequeñas decoraciones. Un pedazo grande . . . Ella me restregaba y luego me frotaba con esa toalla, por poco me despellejaba con ese viejo saco áspero de harina. Me enjabonaba y me fregaba con esa toalla vieja.

202 Pues, yo veía a papá pararse allí, al llegar, Uds. saben, y enrollarse esas mangas viejas, y se lavaba. ¡Oh, qué cosa, al ver esos músculos! Yo decía: "Saben, él vivirá hasta los quinientos años, es tan fuerte". ¿Pero saben qué? Él murió cuando tenía cincuenta y dos años. ¿Por qué? "No tenemos aquí ciudad permanente".

203 Yo estuve allá en Roma, donde—donde estuvieron los grandes Césares, que caminaban por las calles, con sus grandes masas, y—la pompa y la gloria, y todo lo que tenían. ¿Y saben Uds. dónde se

encuentra su reino? Está a seis metros bajo tierra. Dos mil años lo han hundido.

204 Yo estuve en El Cairo, Egipto, donde estuvo el—el gran Faraón, en un día, el que persiguió al pueblo de Dios, que los expulsó y los convirtió en esclavos. Seis o nueve metros más abajo, se encuentran las ruinas de su lugar.

205 Yo estuve allá en Londres, Inglaterra, donde han estado todas las—las grandes jerarquías y demás, y todo eso. Y lo descubrimos hundido debajo del suelo. ¿Qué es? "No tenemos aquí ciudad permanente, pero buscamos Una por venir".

206 ¿Para qué existen? Es solo para hablarles de Uno que es Eterno. ¿Por qué un árbol es hermoso? Está esperando. Está esperando las manifestaciones completas de los hijos de Dios, cuando ese árbol vivirá para siempre. Hay un Reino que vendrá. Y la—la Biblia dice: "No tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos Una que vendrá". Y allí Dios nos ha dado un Reino inconmovible.

207 Todo en la tierra es variable e inestable, está cayendo. Todo se está descomponiendo. Vivimos en una tierra moribunda. Todo se está muriendo. Los árboles se están muriendo. La hierba se está muriendo. Las flores se están muriendo. Las ciudades se están muriendo. El mundo se está muriendo. Uds. se están muriendo. Todo se está muriendo. Yo me estoy muriendo. Todo se está muriendo. Los—los ciertos rayos de ácidos y cosas en el aire, eso, químicos en el aire.

208 Aun si Uds. consideran este gran puente por acá, cuando lo vi levantarse, veintidós años antes de que fuera puesto allí, vi a los hombres perder su vida en él, cuando cruzaron el puente allí, y hablé de eso. Mi madre quería llevarme al médico, pensaba que yo estaba teniendo colapsos nerviosos. Y le dije a ella. Le dije: "Vi cruzar un puente y conté a esos hombres". Veintidós años después de eso, el puente cruzó y la misma cantidad de hombres perdieron la vida. Creo que fueron dieciséis. Exactamente.

209 Pues, pensé, cuando pongan esas grandes vigas allí, ese puente durará para siempre. ¡Oh, lo han pintado tres o cuatro veces, y ahora mismo se está oxidando. ¿Qué es? Los rayos en el aire lo queman.

210 Vemos a una hermosa joven, de dieciséis años, sentada en la iglesia, reventando el chicle, y burlándose y portándose mal, sale y se sube la ropa hasta que se ve sensual, para contonearse. Y a no muy pocas puestas del sol, pues está vieja y arrugada, y la carne le cuelga. Y ese cuerpito que ella contoneaba, y donde permitió que un espíritu viviera allí, que la controlara, que arrojara su moralidad a los perros, y en el Día del Juicio tendrá que responder por cometer adulterio. "Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla ya cometió adulterio con ella". Sin darse cuenta que ella solo es polvo, y que regresará al polvo, porque:

"Polvo eres, y al polvo volverás". ¿Qué es? Si ella solo se diera cuenta, y se detuviera. Ese es un sonido incierto.

211 "Bueno, pues, *Fulano de tal* en la televisión, y *tal y tal* en la escuela", queriendo imitar a ciertas personalidades en la escuela. No dejen Uds. que eso sea su patrón. Miren a Dios.

212 ¡Oh, sonidos inciertos! ¡Elección! ¡Cómo ha llegado el tiempo ahora, incertidumbre!

213 Si tuviéramos tiempo, vamos a ver esto. Veo a las hermanas, a todas anotando las Escrituras, muy bien. Ahora en Segunda de Timoteo 2, leamos solo por unos minutos. Segunda de Timoteo, el capítulo 2, y comenzando con el tercer ca-. . . Segunda de Timoteo, el capítulo 3, leamos. Escuchen esto. "También debes saber esto . . . ". Bueno, este es el Espíritu.

> Debes *también* saber esto*: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos.*

214 Pues, ese es el Espíritu Santo que Uds. oyen en la iglesia esta mañana, hablando allá atrás, hace dos mil años, 66 d.C., de este día.

> *Porque habrá hombres amadores de sí mismos . . . vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,*

215 Miren ese día, hoy. Uds. Uno habla de santo, lo llaman a Ud. "santo-rodador". Miren a los niños, cómo actúan. "Delincuencia juvenil", ellos hablan de eso. Ahora voy a diferir con Uds., padres. No es delincuencia juvenil; es delincuencia de los padres. ¿Ven? Eso es lo que es.

216 Algunos de Uds. dicen de estas madres ancianas aquí de Kentucky, de lo "analfabeta" que era Kentucky. Esas viejas mamás allí, con uno de esos sombreros antiguos, y hablan de que ella es tan analfabeta y que no conoce el abecedario. Puede ser que ella no sea tan elegante, pero, oigan, dejen que una de sus hijas llegue como algunas de las suyas alguna noche; media desnuda, con pintura labial por toda la cara, y toda despeinada. Ella no dirá: "¿Lo pasaste de maravilla, cariño?". Ella tomaría un palo así de algo, y ella se—ella se acordará de la última vez que salió. Luego Uds. lo llaman "analfabetismo". Sí. Así es.

> *. . . ingratos, impíos,*
>
> *sin* afectos naturales*, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, y aborrecedores de* los que son buenos, aborrecen a los que intentan vivir correctamente. (¿Ven?)
>
> *traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios,*

217 Vaya, gastan millones de dólares para ir a un partido de pelota, o algo así, o a donde alguna estrella de cine hará algo,

alguna otra cosa de esas, como el viejo circo romano hace muchos años. Pero cuando se trata de cruzar la calle a una reunión del Espíritu Santo, se sientan en su porche y se ríen de eso.

218 Bueno, Ud. dice: "Pues, Hermano Branham, ellos son comunistas". Muy bien, veamos lo que dice el versículo cinco.

> *que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella;* . . .

219 ¿Negando la Eficacia de qué? El Poder de Dios. "Teniendo apariencia de Dios, pero negarán la Eficacia de Dios". Asisten a la iglesia y pertenecen a una denominación, pero niegan la mismísima existencia del Espíritu Santo que está en la Iglesia, haciéndola que actúe y haga las mismas cosas que hicieron al principio. ¡Oh, qué cosa! ¿Ven cómo es esa maldición denominacional? ¡Uf! Espero que Uds. no se enojen conmigo. Sino que espero que Uds. lo entiendan a la luz de lo que quiero decir. ¿Ven? Ahora observen esto:

> *que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos* . . .

¿Qué le está diciendo Él a la Iglesia? "Apártate". Apártate de eso. Sal de eso. Así es.

220 Porque, escuchen, leamos otro versículo o dos. Solo escuchen, pues veamos qué tan cierto son ese tipo de personas. Veamos si es incierto:

> *Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de* pecado, *arrastradas por diversas concupiscencias.*
>
> *Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.*

221 ¿Qué es la Verdad? Jesucristo es la Verdad. Él dijo: "Yo soy la Verdad".

Pilatos dijo: "¿Qué es la verdad?".

"Yo soy el Camino, la Verdad, la Vida".

222 Mujeres, con todo tipo de—de—de sociedades de damas, y haciendo cobijas, y reuniéndose y contando chistes, y tienen cenas y cenas de sopa para pagarle al pastor, y cosas así: "Y nunca pueden llegar al conocimiento de saber que Jesucristo existe hoy en el Poder de Su resurrección, en el Espíritu Santo". ¿Ven?, "¡Nunca!".

223 "Mujercillas". Bueno, él no les hablaba a Uds., hermanas. Dice: "Mujercillas", muy bien, "cargadas de diversas concupiscencias". Ud. sabe más que eso. Y me alegro por Ud., mi hermana.

224 "Nunca pueden". ¡Cuán incierto entonces ese sonido, esa denominación formal! ¡Cuán incierto es el sonido de la iglesia hoy! ¿Quién sabe qué hacer? Permítanme mostrarles la iglesia

hoy. Hay una nube de guerra colgando en todas partes, problemas en todas partes, y personas corriendo a su iglesia y no pueden encontrar la respuesta. Predicaré sobre eso la noche de Navidad, *Ninguna respuesta para la estrella en el este*. Pues noten. ¡Oh, qué cosa! Suspendida allí, y ellos no tienen la respuesta. No saben qué decir. ¿Por qué? Lo único a lo que pueden referirse es: "Aprendimos esto en la universidad".

225 La Iglesia no depende de lo que ellos hayan hecho en la universidad. Sino que es el Espíritu Santo viviente en la Iglesia que La dirige y La guía, dándole las sombras previas de lo que viene, como hizo en los días de Tito; advirtiéndoles de lo que vendría, que huyeran de la ira que estaba por venir. ¡Oh, vaya! "El que tiene oído, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias".

226 Ahora ¿habrá algo, entonces? Preguntaría yo. No quiero retenerlos demasiado tiempo esta mañana. ¿Pero habrá algo que sea seguro? Si yo les he dicho tantas cosas que son inciertas, ¿habrá algo que sea seguro? ¿Habrá certeza en algo? Bueno, claro que sí, estoy muy agradecido de que lo hay. ¿Habrá algo que sea seguro?

227 Yo les diré lo que sí es seguro: es el Evangelio de Jesucristo. Bueno, si quieren anotarlo. No iremos allí, pero pueden si lo desean. Mateo 24:35, Jesús hablando de estos días y de lo que sucedería. Mateo 24:35, Él dijo: "Los Cielos y la tierra pasarán, pero Mi Palabra no pasará". Eso es cierto. ¿Verdad? Esa es una cosa que es segura, Su Palabra. Bueno, hay una cosa. Vemos que no podemos edificar sobre nuestra iglesia. No podemos edificar sobre nuestra nación. Nosotros . . . Es demasiado incierto. Pero hay una cosa que sí es segura, es decir, la Palabra de Dios es segura. Uds. ciertamente tendrán que hacerlo.

228 Uno de ellos dijo: "Una cosa segura son—son los impuestos". ¡Oh, no! Los impuestos no son muy seguros. El Señor puede venir. Entonces podrán dejar eso como pérdida. Todo eso habrá terminado para entonces.

229 Dijeron: "La muerte es segura". No, señor. La muerte no es segura. Realmente que no. El Rapto puede suceder, entonces no habrá muerte. La muerte no es muy segura. No, no, no en este día. Lo era, hace muchos años, pero ya no. La muerte no es del todo segura.

230 Y, de todos modos, conozco de un hombre una vez que caminó con Dios, para mostrar un ejemplo. Y un día se cansó de caminar, así que se puso muy liviano y comenzó a caminar hacia arriba; se fue a casa con Dios. ¿Alguien sabe quién fue? [La congregación dice: "Enoc".—Ed.] Enoc. ¿Y qué fue él? Un tipo de la Iglesia de este día.

231 Y Noé, que es un tipo, y lo vimos la semana pasada en nuestra enseñanza. Noé, el tipo de Israel que se traslada, estará allí en el Monte de la Transfiguración, allá en—en Europa, allá en

Palestina, observando. Y cuando ellos . . . Cuando Noé vio que Enoc desapareció, pensó: "¿Qué pasó con Enoc? ¿Qué fue de Enoc? ¿Dónde está?". Y era un nieto. Noé era nieto de Enoc. Y dijo: "¿Dónde está él? ¿Qué pasó con él? Ya no lo encontramos". Noé comenzó a construir esa arca. Sabía que el tiempo estaba cerca en ese momento.

232 Y ahora cuando la Iglesia sea arrebatada, y la gente diga: "Bueno, yo—yo—yo llamé a la policía. Yo—yo hice llamadas. Ella estaba sentada a la mesa, y desapareció". Sí. "Yo—yo no sé qué fue de ella". Bueno, no solo es esa. Pues, la policía dirá: "Recibimos—recibimos quinientas llamadas de esas, esta mañana". ¿Qué pasó? Se acabó entonces para Uds., gentiles. Así es. Vigilando.

233 La Palabra de Dios es cierta. "Los cielos y la tierra pasarán", Mateo 24:35, "pero las promesas de Dios no pueden fallar". Jesús dijo: "Todos los cielos y la tierra pasarán".

Ud. dice: "¿Cielos?" Sí. Ma- . . .

234 Apocalipsis 21, Juan dijo: "Vi un Cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi a la Santa Ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del Cielo, dispuesta como una Esposa (es lo que Ella era) ataviada para su marido". ¡Oh, allí es donde yo quiero estar! Dios, ayúdame a estar Allí ese día. Muy bien. Las promesas de Dios son ciertas. Lo sabemos.

235 Tomemos ahora una pequeña—una pequeña Escritura, o un pequeño viaje, y regresemos y veamos algo de quienes creyeron en los días pasados, y cómo salieron confiando en si la Palabra de Dios era un sonido cierto. Ahora vamos al principio de la Biblia, solo con dos o tres personajes. Y estaremos listos para la línea de oración, en los próximos quince minutos, o algo así.

236 Ahora volvamos al principio, y tomemos al Hermano Noé, al principio. Noé, en Génesis. Vimos que había dos o tres sonidos, había muchos sonidos en los días de Noé. Uno de ellos, Noé oyó la Voz de Dios, dijo: "Va a llover". Bueno, Dios . . .

237 Escuchen. Dios generalmente les dice algo absolutamente insensato para las cosas del mundo, que simplemente . . . Él lo hace para confundir al mundo. ¿Ven? Solo están confundidos en su mente. Dicen: "Pues, son un montón de santos rodadores, ¡oh, qué cosa! ¿No me digan eso, que Dios, el Dios santo, viviría entre tal cosa?".

238 Eso es lo mismo que dijo Balac, y que dijo Balaam, cuando miró allá abajo y vio a Israel. Dijo: "Pues, han hecho todo lo vil que hay, en el camino, lo hacen". Pero él no pudo ver esa Roca herida y esa Serpiente de Bronce, ni ver esas señales y maravillas de sanidad y cosas, en el campamento. Fundamentalmente ellos eran iguales. Pero Dios hace algo muy radical. Dios es radical.

Ahora eso suena extraño, pero Él lo es. Bueno, es lo que vemos con algunos personajes.

239 Miren a Noé. Ahora, la Biblia dice que, en los días de Noé, no había llovido desde el cielo. Dios regaba la tierra, de la misma tierra. No llovía. Y ahí hay un "fanático" allá fuera, construyendo un gran barco, como de dos cuadras de largo. ¡Un barco para flotar, cuando no había nada en qué flotar! No había agua. Ni siquiera la había. Lo único en la tierra, lo más grande, era un manantial. "Pues ¿para qué está construyendo esa cosa, y calafateándola por dentro y por fuera, y cosas así? Pues" decían, "¿de dónde vendrá esa agua, Noé?".

"Ah, de *allá* arriba".

240 "Pues, soy un científico. Y yo—yo—yo puedo demostrar, por este aire, que—que no hay—no hay agua allí arriba. Si la hubiera, caería en este momento. No la hay allá arriba. Puedo probarle científicamente que no la hay allá arriba".

241 "Bueno, pero" dijo Noé, "sabes, Dios puede ponerla allí". Así es. "Dios dijo que estaría allá arriba, y estará allá arriba".

"Bueno, ¿qué estás haciendo, Noé?".

"Yo—yo me estoy preparando para eso. ¿Ven? Me estoy preparando".

242 Bueno, pues, la ciencia estaba dando un sonido. La ciencia decía: "Ese grupo de santos rodadores allá en esa colina realmente está loco. Bueno, ellos están—no están en sus cabales. Pues, están—están—están labrando un barco grande allá. Pues, ¿qué será que van a hacer con él? Bueno, si tomáramos todo manantial en el mundo y juntáramos toda el agua, no habría suficiente para mojar el casco. Y ellos dicen: 'Va a flotar. Y que esa agua caerá de *allá* arriba'".

243 Pero, Noé, no importa qué tanto dijera la ciencia que era necedad, él estaba escuchando un Sonido cierto. Dios dijo: "Voy a destruir al mundo con agua". No hay incertidumbre en eso. Parecía incierto en ese entonces, pero era la Palabra de Dios, no importa lo absurdo que pareciera.

244 Dios dijo: "Yo soy Jehová tu sanador". No hay nada incierto en eso. Uds. lo creen.

245 Dios dijo: "Le daré a quien quiera el Espíritu Santo". Él viene. No hay nada incierto en eso.

Ud. dice: "Soy un borracho. Soy una prostituta. Soy . . . ".

246 No me importa lo que Ud. sea. "El que quiera, que venga". No hay incertidumbre.

247 Prefiero que Él lo haya dicho así, que haber dicho: "Si William Branham viene, en 1960, le daré a él las fuentes del Agua de la Vida". Ahora, eso hubiera sido muy bueno, al parecer sería yo. Pero podría haber dos William Branham. No sabría si era yo.

248 Pero cuando Él dijo: "El que quiera", sé que ese soy yo, de todos modos, así que yo era—yo era el que quería venir. ¿Ven?

Así que, ¿ven?, la Palabra de Dios es cierta.

249 Ahora, para el mundo afuera, el mundo científico, eso suena muy incierto. ¿Ven? Porque, dijo: "Pues quién pensaría . . . Pues miren. La luna está de noche. Hay estrellas. Están las atmósferas". Y ellos eran mucho más inteligentes en ese día, Uds. saben, que lo que son ahora.

250 Ellos construyeron las esfinges en ese día. ¿Podríamos construirlas hoy? Una pata, y se necesitarían dieciséis plataformas de tren para ponerla allí, y tiene media cuadra de altura, en el aire. ¿Podríamos construirla?

251 Ellos construyeron la pirámide en ese día. Cuando esas rocas allí pesaban cientos de miles de toneladas. Pues, no tenemos nada en el mundo que pueda construirlo. No tenemos la fuerza. Ni la gasolina ni nada pudiera levantar eso allí. No se podría tener una máquina lo suficientemente grande. ¿Cómo . . .? Y es tan perfecta que . . . No tiene cemento. Pero la cortaron aquí en el suelo, y la levantaron hasta allá arriba, de alguna manera, y no se puede tomar una hoja de afeitar y pasarla *así*, de lo perfecto que encaja. Más inteligentes que nosotros ahora. Y esa misma inteligencia . . .

252 Tenían un colorante en ese entonces. Podían hacer una momia en aquel día. No podemos hacerla hoy. No podríamos hacer una momia de un cuerpo humano, no sabemos qué les ponían para que se vieran naturales. Ellos tenían—tenían un colorante que le ponían a la tela en aquel día, que no tenemos ahora. Nosotros no podríamos hacer algo igual. Hay tantas cosas que ellos tenían allá que no las tenemos.

253 Aquí, hace tiempo, desenterraron un—una red hidráulica moderna, aquí mismo en México, que se había hundido durante el tiempo antediluviano. ¡Un sistema hidráulico moderno!, ¡mucho más inteligentes de lo que somos hoy! ¿Ven?

254 "Como fue en los días de Noé", gente inteligente que hace eso: "así será en la venida del Hijo del Hombre", otra generación inteligente.

255 ¡Qué inteligentes eran esas personas!, probablemente una ciencia mayor, que podría medir la distancia entre una estrella y otra. Eran tan inteligentes que, geográficamente, colocaron esa enorme pirámide gigante correctamente, y tan centrada en la tierra que, no importa dónde esté el sol, nunca hay una—nunca hay sombra a su alrededor. Mañana, tarde, mediodía, en cualquier lugar, no hay sombra a su alrededor. ¿Ven? He estado allá.

256 Y observen todas estas cosas que ellos hicieron, y los poderes que tenían. Y ¿se imaginan Uds.: nunca había llovido, y no había

nada en el cielo para que lloviera? ¿Cómo ese hombre llegó—llegó a dar a entender ese mensaje? No lo hizo. Así de simple.

257 Pero así como Noé se paró a la puerta del arca y le advirtió a la gente de la destrucción venidera, así también hace un predicador del Evangelio que haya nacido de nuevo, hoy, parado a la Puerta, Cristo Jesús, rodeado por el Espíritu Santo, advirtiéndole a la gente de una destrucción venidera. Ciertamente. Como fue en los días de Noé, aquí estamos parados en este día.

258 Bueno, ¿cómo la ciencia podría decir: "Va a venir lluvia de *allá*?". Pero, ¿ven?, Dios sabía cómo traer lluvia de allí. Él, o causó un terremoto, o alguien tenía poder atómico, que arrojaron y explotó alguna parte de la tierra. Y tumbó a la tierra hacia atrás, la sacó de su órbita, y ahora se inclina hacia atrás. Y por haber hecho eso, el calor de la tierra y el frío de la tierra, del sol y al alejarse del sol, causó que viniera la nube. Él es Jehová-jiré. Él Se puede proveer de cualquier cosa que diga Su Palabra.

259 Ahora Él Se puede proveer de una Iglesia. Él no tiene que tenerme a mí; Él no tiene que tenerlo a Ud. No. No es así. Él no tiene que tenerlo. Él puede proveer, alguien más puede tomar su lugar. "Tenga cuidado que nadie tome su corona". Él no tiene porque—porque tenernos, pero nosotros tenemos que tenerlo a Él. Si Ud. ha vivido, Ud. tiene que tenerlo a Él, porque Él es el Único, como dijo Pedro. Cuando . . .

260 Él dijo: "¿Queréis acaso iros también vosotros?".

Cuando Él comenzó a decirles la Verdad. Él era un gran Hombre cuando sanaba a todos sus enfermos. ¡Oh, cuando las señales y maravillas Lo seguían, Él era un gran Hombre! Pero cuando Él comenzó a decirles la Verdad, ¿qué pasó? Entonces: "Él vino a ser un fanático". Ellos se apartaron de Él.

Se volvió hacia los discípulos. Recuerden, Él era muy independiente porque era Dios. Se dio la vuelta, dijo: "¿Queréis acaso iros vosotros también?".

261 Pedro dijo: "Señor, ¿a quién iremos? ¿A dónde iremos? Porque Tú eres el que tiene las Palabras de Vida Eterna, y estamos seguros de esto". ¿Ven? No hay incertidumbre en Eso. "Estamos seguros de que Tú eres el que La tiene. No somos llevados con todo viento de doctrina. Sabemos que Tú tienes las Palabras de Vida Eterna, porque nadie puede hacer las cosas que Tú haces a menos que Dios esté en él, así es, estar con él". Nicodemo hizo el mismo comentario.

262 Ahora, hablemos entonces de Noé. ¿Era incierto el sonido que escuchaba Noé? No, señor. Era correcto. Tuvimos una destrucción antediluviana, destruyó a todo el mundo, y Dios envió el agua tal como Él lo dijo. ¿Por qué? Es la Palabra de Dios que lo dijo. La ciencia se ahogó y pereció.

263 Miren, la mismísima cosa que salvó a Noé, mató a sus críticos. ¿Lo sabían Uds.? La misma agua. De no haber existido agua, Noé no podría haberse salvado. El arca fue la que flotó. Así que la misma cosa que hizo flotar el arca, ahogó al crítico.

264 Y el mismísimo Espíritu Santo hoy, del cual la gente se está burlando, Él salvará a la Iglesia y condenará al crítico. Lo mismo, ¿ven?, lo mismo. Lo que salva, mata al. . . Lo que salva al creyente, condena al incrédulo. Así es. Entonces, ¿ven?, tengan fe en la Palabra de Dios. Eso es algo sobre lo que Uds. pueden pararse, y saber que es cierto. Lo que Dios dice es cierto; solo créanlo.

265 Tomemos ahora a otra persona, en los días de Moisés. Pues, Moisés había probado con el programa educativo, había tratado a través de programas militares, liberar a Israel, porque sabía que él había nacido para hacerlo. Y era la hora de que él lo hiciera. Pero intentó a su propia manera, con su educación, y haciendo una gran sociedad, o alguna otra cosa, haciendo una propuesta militar. Con su propia ética, fracasó. Ahora escuchen atentamente.

266 Pero un día, Dios se apoderó de él, mediante una zarza ardiente. Y miren lo—lo irracional que actuó Dios con ese hombre. Pues, Dios lo trajo a la zarza ardiente y habló con él. Ahora, Dios no había hablado con él antes, él solo lo aprendió de un libro. Así que, Dios le habló.

267 Por eso Noé supo de lo que estaba hablando. Dios le habló a él. Así es como lo supo. Él lo oyó de Dios. ¿Ven? Y luego, un día cuando No-. . .

268 Moisés, entrenado, pulido, ¡vaya, que si era un erudito! ¡Oh! ¡Y era un militar! Y él pensó: "Con toda mi erudición. . . tengo un Ph.D, un D.D.D., un doble L.D. y todos los DD que pudiera haber. Pero, ahora, seguramente sabré cómo hacer esto, porque soy la—soy la inteligencia de Egipto".

269 No me importa cuánta inteligencia tenga Ud., no sirve cuando se trata de Dios. Es una tontería. Su cerebro es necedad para Dios. ¿Ven? "Porque, Mis caminos son más altos que vuestros caminos, y Mis pensamientos que vuestros pensamientos, dice Dios". ¿Ven? Entonces, sus mejores cerebros. . .

270 Como dijo Pablo: "No vengo a Uds., predicándoles palabras con palabras encantadoras, como lo hace la sabiduría. Porque, si lo hiciera, sus esperanzas estarían construidas. . . " Ahora, Pablo podría haberlo hecho, porque era un hombre inteligente. Él dijo: "Yo podría haberlo hecho. Pero, el asunto es que, Uds. se basarían en filosofía de hombre. Pero yo vine a Uds. en el poder y la resurrección, con el Espíritu Santo, para que vuestra fe esté en Dios". Ahí lo tienen. Porque, ese es un sonido incierto, lo otro

lo es. Pero *Esto* es cierto, veraz. Bueno, entonces Noé tuvo... Discúlpenme.

271 Moisés lo había intentado a través de un sonido incierto, su ética. Su educación, era incierta. Pero un día él oyó un Sonido cierto. ¡Oh! Ahora me siento religioso. Sí. Él oyó un Sonido cierto, porque vio una Luz suspendida en un arbusto. "Quítate los zapatos, donde estás parado, porque es tierra santa". Él dijo: "He oído el clamor de Mi pueblo, y recuerdo Mi Palabra". Amén. Nada de incierto en eso. "Recuerdo lo que le dije a Isaac y a Jacob, y a Abraham, y a todos ellos. Recuerdo Mis promesas. No las olvido. Veo el clamor de ese pueblo, y el tiempo está a la mano. Te voy a enviar a ti, Moisés".

Moisés dijo: "¿Cómo podría yo regresar?".

272 Escuchen. "Ciertamente estaré contigo". Nada incierto en Eso.

273 "Como Yo estuve con Moisés, así estaré contigo". ¿Ven? "Y estaré contigo". No hay nada incierto al respecto. "Estaré contigo".

Él le dijo a Josué, años después: "Como estuve con Moisés, así estaré contigo".

"¿Cómo voy a tomar esas grandes ciudades amuralladas"?

274 "Yo... No es asunto tuyo saberlo. Yo estuve con Moisés. Yo estaré contigo. Y todo lugar que pise tu pie, es posesión. Solo sigue caminando. ¿Ves? Nada te hará frente, en todos los días de tu vida". Nada incierto en eso. "Yo estaré contigo".

"Ciertamente estaré contigo", le dijo Dios a Moisés.

275 Ahora quiero que Uds. noten que cuando un hombre oye la Voz de Dios, personalmente oye la Palabra de Dios. Ahora, Uds. pueden oírla. Ud. dice: "Bueno, Dios tiene que venir a mi encuentro". Sí, señor. Yo podría sentarme aquí y predicar hasta—hasta caer muerto en el púlpito, dentro de diez, veinte, treinta, cincuenta años, y Ud. nunca La oiría hasta que Dios le revele a Ud. la Palabra. Ud. podrá sentarse en su asiento. Ud. no tiene que estar junto a una zarza ardiente. Ud. quizás está más cerca de lo que cree. Simplemente siéntese y permita que Dios le hable, en la Palabra.

276 "Yo tengo que dejar esta clase de vida que estoy viviendo. Necesito estar bien". Ese es Dios, Dios en Su Palabra, dándose a conocer a Ud. "Debo arreglar mi vida con Dios". Eso es Dios. Eso es Dios, seguro. "Tengo que morir algún día". Ud. ciertamente va a morir. "Tengo que dar cuenta en el Juicio". Ciertamente Ud. dará cuenta en el Juicio.

277 Entonces, ¿dónde está su juicio, allá en el Trono donde Ud. no tiene misericordia, o aquí en el Trono donde Ud. puede obtener misericordia? Pues, Ud. escoge. Es un árbol, como en el jardín del Edén, uno de Vida y uno de muerte. Al aplazarlo, para ir Allá, Ud.

muere. Tómelo ahora, y Ud. vivirá. Ud. es el juez ahora, ¿ven?, Ud. es el que tiene que hacerlo. Ud. es el juez ahora, pero Él será el Juez allá. Ahora Ud. es el juez, si Ud. quiere Eso o no. Él será el Juez entonces, si Ud. Lo recibió o no. Por tanto, Ud. solo tiene que decidir qué quiere hacer, pero depende de Ud. A cada hombre, como con Adán y Eva, el bien y el mal se presenta ante cada persona, y Ud. tiene que tomar su decisión.

"Ciertamente Yo estaré contigo".

278 "¿Cómo voy a decirle a mi jefe que fui salvo y lleno del Espíritu Santo?".

"Ciertamente Yo estaré contigo".

279 "¿Cómo le diré a mi marido que voy a renunciar a mi vileza? ¿Cómo podré hacerlo?".

"Ciertamente Yo estaré contigo".

280 "¿Cómo podré decirle a mi esposa que yo—yo he vivido incorrectamente, que he actuado mal? ¿Cómo podría hacer esto? ¿Cómo puedo volver a presentarme ante mi familia? ¿Cómo van a volver a creerme, cuando—cuando sepan que he maldecido y con ese comportamiento, e hice las cosas que hice, y volver a decirles que 'soy Cristiano'"?

"Ciertamente Yo estaré contigo", dijo Dios.

281 Lo hará a Ud. hacer cosas que no pensaría. Mire a Moisés, lo radical que le hizo actuar. ¿Qué hizo él? Ese hombre; de ochenta años de edad . . .

282 Ud. dice: "Bueno, Hermano Branham, estoy—estoy llegando a ser un hombre de mediana edad, un anciano. O . . ." No me importa la edad que Ud. tenga. Eso no tiene nada que ver. El día que Dios pueda hacerle callar lo suficiente para hablar con Ud., y Ud. pueda oír Su Palabra, ese es el día que Él le está hablando a Ud., sin importar su edad. "¿Cómo puedo hacerlo, Hermano Branham"?

283 Miren a Moisés, de ochenta años. Egipto había conquistado al mundo entero. Ellos tenían todos, y cada uno de los secretos militares y todo a su disposición. Y Moisés sentó a su esposa a horcajadas sobre una pequeña mula vieja, puso a Gersón en su cadera. Y ahí se va, a la mañana siguiente, con un palo chueco en la mano, los bigotes blancos *así* de largos, y probablemente su cabeza calva brillaba, así. Y esta vieja mula bajando por allí, él tirando de esta vieja mula. Él gritaba: "¡Gloria a Dios! ¡Alabado sea el Señor!".

Alguien decía: "Moisés, ¿a dónde vas?".

284 "Voy a Egipto, a conquistarlo".

"¡Qué ridículo"!

285 ¡Pero cuando un hombre habla con Dios, y en él está la Voz de Dios, y la Palabra de Dios en él! "Si permanecéis en Mí", Juan

15. "Si permanecéis en Mí, y Mis Palabras en vosotros; podéis pedir todo lo que queréis, y os será dado". ¿Ven? Nada incierto. Se hará. Así es. Nada incierto.

286 Moisés, "¿Cómo vas a. . .?". Moisés podría haberle dicho a Dios: "¿Cómo voy a hacer eso, una invasión de un solo hombre? ¿Cómo puedo yo, ya un anciano, de ochenta años, y cómo voy a ir allí a ese gran ejército enorme de millones de hombres, y tomar el poder?".

287 "Ciertamente Yo estaré contigo". Es todo lo que él tenía que saber. Ahí va él. Ahí va él. Él va para allá. Y de hecho, tomó el poder. ¿Por qué? Estaba seguro de que el Sonido que él oyó era correcto.

288 Y el Sonido que Uds. oyen esta mañana es correcto, porque es la Palabra de Dios.

289 Los jóvenes hebreos en el horno ardiente, ¿cómo sabían que serían librados? Dijeron: "Nuestro Dios puede liberarnos". Él no lo había hecho antes. "Él puede librarnos de este horno ardiente. Pero, con todo, estamos seguros de que Él puede". No hay duda en eso. "Simplemente conocemos Su voluntad, pero, como sea, no nos postraremos ante tu imagen".

290 "No saldremos a esa fiesta. No vamos a fumar esos cigarrillos. No vamos a beber ese licor. No vamos a decir esas mentiras. No vamos a cometer adulterio. Ya no vamos a engañar más a nuestras esposas, a nuestros maridos. Estamos seguros, Dios puede librarnos".

291 "Pues, si Ud. lo hace, lo echarán del juego de bunco. Lo echarán de la fiesta de naipes, de la sociedad de damas".

"No importa lo que me hagan. Dios puede librarme".

292 "¿Sabes lo que van a hacer? Te llamarán anticuada. Al dejar que tu cabello vuelva a crecer, si lo haces. Luego usar esa ropa larga y actuar como una dama. ¿Sabes lo que van a hacer? Te llamarán anticuada".

293 "No me importa lo que hagan. Pero Dios puede librarme, y eso es lo que busco hoy. Dios puede librarme. Eso es todo".

294 "Pues, si no usas pantalones cortos el próximo verano, ¿qué va a decir Susie?".

295 "No me importa lo que diga Susie. Quiero saber lo que dice Dios. Pues, Susie tiene un sonido incierto. Pero el de Dios es correcto. Es un Sonido cierto". Así que, Él sí los libró.

296 ¿Qué tan seguro estaba Abraham, después de haber esperado veinticinco años por un bebé que Dios le dijo que tendría? ¿Se imaginan Uds., a Abraham, un anciano, de buena reputación entre la gente? Y un día, Dios le habló, dijo: "Abraham, voy a hacerte 'padre de naciones', ahora voy a cambiar tu nombre y te llamaré Abraham, de Abram a Abraham. Y voy a llamar, de Sarai

(S-a-r-r-a) a S-a-r-a 'princesa', y le cambiaré su nombre. Y ahora Uds. dos . . . Veamos, Abraham, tienes setenta y cinco y ella tiene sesenta y cinco. Has vivido con ella desde que tenía dieciséis, diecisiete años, porque es tu media hermana. Y has vivido con ella todo este tiempo. Te casaste con ella cuando era solo una niña y, sin embargo, no han tenido hijos. Pero yo—yo lo voy a hacer. Ajá. Voy a darte un bebé. Y ¿Me crees, Abraham?".

"Sí, Señor, Te creo".

"Bueno, pues ellos van—van a decir que estás 'loco'".

"¡Oh, está bien, Señor! No importa."

"Tú diles que vas a tener un bebé".

297 Bueno, él da la vuelta y toma a Sara, le dice: "Cariño, ¿sabes qué? Vamos a tener un bebé".

"¿Qué? ¿Un bebé?".

"Sí".

"¿Cómo lo sabes"?

"Dios lo dijo".

298 "Amén. Así es, entonces cariño, lo vamos a tener. Bueno, pues, ¿sabes lo que voy a hacer? Dame un poco de dinero. Voy a salir a comprar unas botitas. Voy a comprar unos ganchitos y unos broches. Y vamos a prepararnos para este bebé, ¿ves?, porque ya viene. Sí, señor". Y ella se fue a la tienda.

299 Y los oigo que van al médico, y le dicen: "Doctor, ¿sabe algo? Queremos que Ud. prepare el hospital. Vamos a tener un bebé".

300 "¡Ah, ah, ah, ah, ah! ¡Ajám! Ah, Ud., ¿cuál dijo que era su nombre?".

"Abraham".

301 "Ajá. Sí. Sí, señor. Con su permiso. Mire, estoy de prisa hoy".

302 Va allá atrás, dice: "Oiga, vale más que envíen a las autoridades, que le examinen la mente a ese anciano. Pues, tiene setenta y cinco años, y esa anciana sentada allí con un pequeño chal sobre el hombro, ya como una abuelita, y dice que va a tener un bebé. Pues, ¿qué no es—no es ese el hijo de Taré de allá, que vino de Sinar, de allá de la torre? ¿No—no es ese el . . .? ¿No es su hijo?".

"Sí".

303 "Bueno, el pobre viejo recibió mucho sol. Se ha insolado. Está un poco loco. ¿Ve? Sí". Pero eso es un sonido incierto.

Pero Abraham tenía un Sonido cierto: "Dios lo dijo".

304 "Bueno" dicen las autoridades, "él ha sido un anciano leal. Sé que muchas veces él les dio cosas a las viudas. Y él regala cosas. Ellos—ellos . . . Y ella es muy amable. No quiero encerrarlos, ni nada así. No los vamos amarrar al árbol, con

grilletes y cosas así, estarían peor. Oiga, solo los vigilaremos, Uds. saben". Y siguieron observándolos. "¿Ajá? ¿Ajá?". ¡Qué sonido tan incierto!

305 Pero Abraham sabía que ese Sonido era cierto. Entonces dijo, pasó el primer mes: "¿Cómo te sientes, cariño, algo diferente?". Pues recuerden, Uds. damas: los veintiocho días, hacía mucho los había pasado, como a los cuarenta años. Y ella tenía sesenta y cinco. "¿Cómo te sientes, cariño?".

"Pues, cariño, ninguna diferencia".

306 "Gloria a Dios, de todos modos lo vamos a tener". Nada incierto. "Seguro. Tengo la certeza. Sí, señor. Estoy seguro que lo vamos a tener".

"¿Cómo sabes, Abraham, que lo vas a tener"?

"Dios lo dijo. De todos modos vamos a tenerlo".

307 Bueno, el segundo mes, el tercer mes, el primer año: "¿Sientes alguna diferencia, cariño?".

"No".

"¿Aun no ha pasado nada"?

"No. No".

"Pues, ¡gloria a Dios! De todos modos, lo vamos a tener".

308 "Abraham, oí que dijiste que ibas a tener un bebé. ¡Ji ji! ¡Ji ji!". Ese es un sonido incierto. ¿Ven?

309 Pero Abraham había oído otro sonido que ahogó todo eso. "Gloria a Dios. No me importa cuánto tiempo le lleve a Él. De todos modos, lo vamos a tener".

"¿Cómo lo sabes, Abraham"?

"Dios lo dijo".

"Pues, Él, ¿Dios bajó y te lo dijo?"

"Sí".

"¿Cómo sabes? ¿Déjame oírlo"?

310 "Él me habló a mí, no a ti. Así que, vete". Dijo: "Vete, incrédulo. Tú no crees, de todos modos. Yo Le creo, ¿ves, así que sigue tu camino". Eso es todo. "De todos modos, vamos a tener un bebé". Pasaron veinticinco años.

311 Pero antes de que llegara ese momento, ellos se carcajeaban y se burlaban. Dios dijo: "¿Sabes qué? Voy a sacarte de entre ellos. Empaca toda tu ropa y demás, prepárate. Sal, sepárate de ese grupo de incrédulos. Te voy a dar una pequeña iglesia por aquí, algunas personas te creerán. Aléjate de esas viejas denominaciones formales y frías. Sal aquí. Camina Conmigo, solo". Dios no lo bendijo hasta que hiciera eso completamente, separarse de toda la incredulidad.

312 Y Él no le bendecirá a Ud. hasta que Ud. haga lo mismo. Sepárese de todas esas viejas supersticiones, y del "Quizá Eso sea así, y quizá Eso no sea así".

Si ha venido para que se ore por Ud., en esta mañana, venga con una fe genuina: "Dios lo dijo, y asunto concluido". Eso es todo. "Dios lo dijo". Asunto terminado. "Dios lo dijo". Él lo dijo, y eso—eso es todo. No se preocupe más, ni lo piense. Muy bien.

313 Bueno, después de veinticinco años, y Abraham ya era anciano. Él tenía cien años. Y Sara tenía noventa años. Pues piensen en eso, la abuelita, con un pequeño chal sobre su hombro, con una gorrita. Y el abuelo, Uds. saben, *así*. "Y ¿cómo te sientes, cariño?".

"Igual".

"De todos modos, lo vamos a tener. ¡Gloria a Dios!".

314 Un día él miró, y aquí venían tres Hombres caminando. Se sientan. Dos de ellos fueron a Sodoma, a predicar.

315 Él dijo: "Abraham, ¿dónde está tu esposa, Sara?". ¡Oh, qué cosa! ¡Fiu! Pues recuerden, Jesús dijo que eso acontecería de nuevo, Uds. saben, ese mismo Ángel.

Él reconoció que ellos eran Ángeles. ¿Ven? Él había oído ese Sonido. Cuando oyó hablar a ese el Hombre, tenía algo que él reconoció, que esa era la misma Voz. ¿Ven? Sabía que era ese mismo Ser.

316 Él dijo: "¿Sara?". Entró, le dijo: "Cariño, ve pronto allá y limpia el fogón rápidamente, y prepara un poco de, amasa un poco, toma la cuña y ponla en la vieja zaranda". ¿Las recuerdan? "Zarandear la harina".

317 ¿Cuántos de Uds. kentuckianos, lo recuerdan? Pues, vaya, deberían recordarlo. Yo veía a mamá tomar esa cosa vieja y golpear: "bang, bang, bang", y frotar y frotar, y "bang, bang, bang", zarandear esa harina, para hacernos unas tortas de maíz. Y—y luego hervir las viejas pieles de carne, en la sartén, Uds. ya saben, o la sartén para pan, y ponerle la grasa. Y frijoles de ojo negro y hojas de nabo, es bastante sabroso. Y luego—y luego, cuando la sidra se fermentaba y se convertía en vinagre, Uds. saben; y uno le quitaba todo el moho de encima, le ponía un poco de vinagre. Es sabrosa. Así que—así que . . .

318 Veo a Sara horneando esas tortas de maíz, en algo, como sobre esta roca. Abraham salió y quiso ver dónde tomaría un pequeño ternero gordo; y lo mató, y lo trajo, lo preparó.

319 Salió allí, dijo: "Ese Hombre tiene algo especial. He oído esa Voz antes. Sé que Él tiene la ropa toda empolvada, y todo eso. Él está sentado allí, frotándose la cara y mirando así alrededor. Pero déjenme decirles: yo conozco esa Voz, porque no es un sonido incierto. Porque, La oí, hace veinticinco años. Y, cariño, todo este

tiempo se nos encomendó creer. Y ese Hombre tiene algo especial. No sé por qué, pero Él tiene algo, creo yo". Muy bien.

320 Y cuando salió, tomó el matamoscas y ahuyentó a todas las moscas, Uds. saben, y se sentó allí mientras Ellos comían. Y luego, después de un rato, dos de Ellos comenzaron a mirar hacia Sodoma. Y Se fueron para allá, un predicador moderno que fue allá para predicar el Evangelio.

321 Y Abraham estaba sentado allí con este Hombre, y Él estaba de espaldas a la tienda. Él dijo: "Abraham, ¿dónde está tu esposa, Sara?".

Dijo: "Ella está en la tienda, detrás de Ti".

322 Dijo: "Según el tiempo de la vida, voy a visitarte conforme a la promesa que Yo te hice". Entonces él supo que ese Sonido era cierto.

323 ¿Qué sucedió? Inmediatamente después de que el Ángel se fue, Sara se convirtió en una mujer joven, hermosa, regresó de nuevo, mostrando lo que Él hará con cada Simiente de Abraham. Esa abuela anciana se convirtió en una mujer joven. Y Abraham, la joroba desapareció de su espalda, y lo blanco en su barba desapareció, y él fue un hombre joven otra vez.

324 Y ellos hicieron un pequeño viaje, trescientas millas, hasta Gerar. Y cuando llegaron allá, Abimelec, el rey de los filisteos allí, buscaba una esposa. Y él miró alrededor, esas hermosas mujeres filisteas. Las cuales son hermosas. Y luego miró allí alrededor, vio a todas esas mujeres filisteas, dijo: "Simplemente no puedo escoger una, por alguna razón. Yo simplemente . . ." Y un día, pues vio a la pequeña Sara que venía, de cien años, la pobre abuelita. Él dijo: "Esa es la que he estado esperando. Allí está. Ella es". Así que, la tomó e iba a casarse con ella.

325 Y Dios se le apareció, en un sueño, dijo: "Tú ¿vas a tomarla?". Dijo: "Esa es la esposa de mi profeta". Dijo: "Considérate hombre muerto".

Él dijo: "Señor, Tú conoces la integridad".

326 No hay incertidumbre en eso. Él dijo: "Devuélvesela. No oiré ninguna oración que Me hagas. No oiré nada al respecto. Pues, él es un profeta, y tú devuélvesela y restáurala. Porque, Yo . . .". Él necesitaba un dinerito, por eso sucedió todo esto. Pues, ellos necesitaban dinero. "Así que ve y restáurala, devuélvele a él su esposa. Si no lo haces, considérate muerto". No hay nada incierto en eso, porque Dios había cerrado toda matriz de todo lo que él tenía. Exactamente.

327 Él fue allá y dijo: "Abraham, ¿por qué hiciste esto?".

328 Dijo: "Bueno, ella sí es mi hermana, como te dije. Pero" dijo, "llegó a ser mi esposa".

329 Luego, continuó. Y ahora ¿qué era él? Luego, cuando nació ese pequeñito, después de todos estos años, después de rejuvenecidos. Dios le dijo, un día, dijo: "Llévalo a la montaña, córtale el cuello". ¡Oh, vaya!

330 Génesis 22, llevó a este bebé allí. Y se llevó al pequeño Isaac, ¡oh, ya no era un bebé, tenía unos catorce años!, peinó para atrás sus pequeños rizos, *así*. Y sacó el cuchillo, esa mano temblorosa de aquel padre viejo; sin duda, tragando duro, ahogando las lágrimas, Uds. saben. "Mi único hijo. He esperado todos estos años. ¡Vaya! Nunca tuve hijo. Mírenlo. Mírenlo. Y, él es mi único hijo, pobrecito. Pero, Dios, Tú me dijiste que lo hiciera. Sé confiar en Tu Palabra. No sé cómo Lo vas a hacer. Pero, Señor, Tú me lo diste como uno de entre de los muertos".

331 Ahora, si quieren anotarlo, Hebreos 11:17 al 19. Vamos allí y lo veremos. Hebreos 11, siete-. . . al 19. Estamos para cerrar, solo en un minuto. 11:17, muy bien.

> *Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que*. . . recibió la promesa *ofrecía*. . . *el que había recibido* la promesa *ofrecía su unigénito,*
>
> *habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;*
>
> "Pensando". . . Versículo 19.
>
> *pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.*

332 Abraham dijo: "Señor, si Tú tomas. . . allá, cuando yo era estéril, no tenía nada. Yo era pecador, y Tú me hiciste algo. Me hiciste una promesa. Y aquí está, me diste este niño. Y esperé veinticinco años para que él viniera. Y ahora, catorce años después, pues, aquí está, un joven, es el orgullo del corazón de su madre. Lo saqué a escondidas de la casa. Evitando. . . La madre no entendería. Pero yo Te entiendo, Señor, sé que Tu Voz es veraz. Ahora Tú me dijiste que lo ofreciera, que lo matara. Y me dijiste que, a través de mí, yo, yo sería el padre de muchas naciones. A través de este niño, que Tú tomarías a este niño, y por él. . . Cuando me hiciste la promesa, y yo corté esos trozos de carne, ese día, y esa pequeña Luz blanca pasó entre ellos, Tú me hiciste una promesa, que, de acuerdo a este niño aquí, que Tú resucitarías a Tu Propio Hijo. Amén. Tú traerías a Tu Propio Hijo. A través de la simiente de mi hijo, Tú traerías a Tu Hijo y Él salvaría toda nación. No sé cómo lo vas a hacer, Señor. No es asunto mío. Pero tengo la certeza de eso. Conozco la seguridad de Tu promesa, y estoy convencido de que lo recibí como uno de entre los muertos. Y estoy completamente convencido de que Tú puedes resucitarlo de entre los muertos. Si lo mato, Tú puedes resucitarlo de nuevo. Yo acepto Tu Palabra, Señor".

333 Sacó el cuchillo. Dijo: "Adiós, Isaac". Lo besó. Levantó la mano.

334 Y entonces Dios dijo: "Espera un minuto, Abraham. Espera un minuto. Sé que Me crees. Sé que Me amas. Detén tu mano".

335 En ese momento, oyó algo detrás de él. Miró, y había un carnero enganchado en los arbustos. ¿De dónde vino ese carnero? ¿De dónde vino? Él estaba a cien millas de la civilización, en el desierto donde hay leones, lobos, chacales, y todas esas cosas que matan ovejas. Y además, él estaba en lo alto de la montaña, donde no hay agua ni nada para que vivan las ovejas. Y no estaba allí, un minuto antes. Miró hacia atrás y allí estaba, al minuto siguiente, allí. ¡Jehová-jiré! Dios dijo . . .

336 Abraham levantó la vista, dijo: "Tú eres Jehová-jiré". ¿Qué significa *Jehová-jiré*? "Puedes proveer cualquier cosa que Tú digas. Si lo dijiste, con eso basta. Eres capaz de hacerlo".

337 Él . . . ¿Qué hizo él? Él debe haber oído el mismo sonido que oyó Noé. De: "¿Cómo Él va a hacer subir agua allá arriba en los cielos?".

338 "Yo no sé. Pero, Él es Jehová-jiré. Puede proveer agua allí arriba".

339 "¿Cómo va a levantar a un hombre de esta tierra y llevárselo a la Gloria?". No puedo decírselos. "Pesamos. Yo peso sesenta y ocho kilos. Yo peso noventa". No me importa lo que Ud. pese. Él es Jehová-jiré. "¿Cómo vendrá el transporte?". No puedo decírselos, pero Él tendrá el transporte allí cuando llegue ese momento.

Digo esto por mis amigos de color sentados aquí, esta mañana. Allá en el sur había un anciano de color que cargaba una Biblia por todas partes. Él decía . . . Y su jefe se burlaba de él, porque decía que tenía una religión de corazón. Él le dijo: "Eso de religión de corazón no existe".

Él dijo: "Jefe, a Ud. le falta una cosa". Respondió: "No existe esa religión de corazón, que Ud. sepa". ¿Ven? Pero él sabía lo contrario.

Le dijo: "¿Qué haces con esa Biblia? No sabes leer".

340 Dijo: "Yo la creo". Dijo: "Yo La creo, de cubierta a cubierta, y también creo la cubierta. Porque" dijo, "porque allí escrito dice: 'Santa Biblia'".

Dijo: "¿Supongo que crees todas esas historias Allí?".

341 Dijo: "Sí, señor". Dijo: "Creo todo lo que Dios dijo. Y todo lo que Dios me dice, lo creo".

342 Él dijo: "Bueno, pues escucha, Sambo, no puedes hacer eso". Dijo: "¿Qué pasaría si Dios te dijera que saltaras a través de ese muro de piedra allí, lo harías?".

Él dijo: "Sí, señor. Yo saltaría a través de ese muro de piedra".

343 Él dijo: "¿Cómo vas a atravesar ese muro de piedra, sin agujero?".

344 Dijo: "Si Dios me dijera: 'salta', Él tendría un agujero cuando yo llegara allí". Seguro que sí. Así es.

345 Dios cumplirá Su Palabra. No hay incertidumbre en eso. Cuando la Trompeta de Dios suena en sus oídos, la Trompeta del Evangelio, eso es seguro. Amén. Manténganse allí con Ella. ¡Oh, oh, Ella es cierta!

346 ¿Por qué ahora toda esta gente. . .? Y nos estamos pasando de tiempo; solo un comentario más, o dos Escrituras aquí, que he anotado, creo. ¿Por qué hicieron esto todas estas personas? Porque habían oído la Voz de Dios. Bueno, rápidamente ahora, para terminar, en unos tres o cuatro minutos.

347 Jesús, cuando estuvo en la tierra, dijo: "Yo tengo poder para poner Mi vida. Tengo poder para volverla a tomar". Bueno, no había nada incierto en eso. "Yo tengo". No que "Yo tendré". Sino, "Yo tengo, ahora. Tengo poder para poner Mi vida. Tengo poder para volverla a tomar". Muy bien.

348 Marta, después de haber perdido a su hermano, Lázaro, lo oyó a Él decir: "Voy para despertarle". Dijo: "¿Dónde lo enterraste?". Ahora Él. . .

349 Ella llamó, dijo: "Jesús, ven a sanar a mi hermano. Está enfermo". Jesús no le prestó atención; y siguió adelante. Ella llamó de nuevo, ella y María. Y ellos siguieron adelante, Él no le prestó atención.

350 Luego, después de un tiempo, Lázaro murió, lo pusieron en la tumba. Él hedía, tendido allí por cuatro días. La nariz ya se había hundido; tenía gusanos, todo, envuelto en estas telas y cosas. La roca puesta sobre la tumba, así como entierran a los muertos en el oriente. Solo tienen un agujero, luego le colocan la roca encima. Ese era el sepulcro; solo una tapa.

351 Y sin ningún aviso, dice: "Jesús vino". Y entonces Marta se puso su pequeño chal y salió por la calle, esta hermosa joven doncella. Ella corrió allí. Dijo: "Señor". Miren esa actitud. Ella oyó un Sonido, un día, y era cierto. Ella sabía que había algo en Él. Ella dijo. . .

352 Pues, ¿qué tal si ella hubiera ido y dicho: "¡Salimos de nuestra denominación porque Tú predicaste en contra de ella! E hicimos todo esto porque Tú hiciste *tal y tal*. Y tuvimos fe en Ti. Ahora somos, somos la habladuría de la ciudad. Todo el mundo dice: '¿Dónde está tu Pastor santo rodador ahora? ¿Ven? Hay una necesidad. ¿Dónde está Él? Él huyó. ¿Ven? ¿Dónde está Él? ¿Dónde están esos sanadores Divinos?'".

353 Recuerda que dijeron eso de Ud., Hermano Wright, allá, sus predicadores de la Iglesia de Cristo y aquellos. Sí, señor.

354 "¿Dónde están? ¿Dónde? ¿De qué se trata todo esto? ¿Y ahora qué, ven?".

355 Así que, después de un tiempo, parece que ella tenía derecho a reprocharle y decirle algo, decir: "¿Por qué no viniste cuando Te llamé?". Pero, miren, esa no es la manera de acercarse a Dios.

356 No cuestionen. Sepan que el Sonido es cierto. Acérquense, digan: "Sí, Señor".

357 "Señor, si—si ellos me imponen las manos, ¿cómo sé que voy a sanar?". No es asunto suyo. ¿Ven?

358 Lo único que Ud. tiene que hacer es conocer ese Sonido cierto, que "Dios lo dijo". Créalo y siga adelante. Dios así lo dijo. ¿Ven? Sí, señor. Es la Palabra de Dios.

359 Bueno, entonces, lo primero que pasó, pues, la pequeña Marta salió allá corriendo. Y ella dijo: "Señor". ¡Oh, eso me gusta! ¿Ven?, ella le dio el título de lo que Él era. Él era su . . . "Señor, si Tú hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto". ¿Ven? Dijo: "Aun ahora, cualquier cosa que Tú le pidas a Dios, Dios Te lo dará". Nada incierto en eso. No. ¿Ven? ¿Ven?

360 Ahí es cuando se encuentran dos positivos. ¿Ven? Es cuando se encuentran dos omnipotentes. ¿Ven? Cuando un omnipotente . . . ella tenía, tenía una fe omnipotente y perfecta en Cristo; y Cristo era omnipotente. ¿Ven? Ella tenía una fe perfecta e infinita en Cristo, que Él era el Señor; y sabía que, cualquier cosa que Él le pidiera a Dios, Dios se Lo daría. En otras palabras, ella dijo: "Simplemente habla la Palabra, es todo lo que Tú tienes que hacer. Lo que Le pidas a Dios, Dios Te Lo dará".

Eso es om- . . . Eso es—eso es ser omnipotente, todopoderoso, porque Él acaba de decirlo. ¿Ven? Muy bien, y Él era todopoderoso. Ahí es cuando dos poderes, dos poderes omnipotentes se encuentran. Entonces hay un contacto.

361 Cuando una línea aquí *tiene* ciento cincuenta voltios, y *ésta* tiene ciento cincuenta voltios; cuando se juntan, uno tiene ciento cincuenta voltios, en ambos sentidos. ¿Ven?

362 ¡Y cuando Ud. tiene Poder supremo! Cuando Jesús dijo: "Pongan las manos sobre los enfermos, ellos sanarán", y Ud. tiene fe suprema en que eso es la Verdad, se requiere de un Dios supremo que hizo una promesa suprema, y vendrá un resultado supremo. Amén. Eso es. ¿Ven?

363 Ahora obsérvenla. Ella vino, dijo: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero aun ahora, cualquier cosa que Tú le pidas a Dios, Dios Te la dará".

Él dijo: "Tu hermano resucitará".

364 Ella dijo: "En verdad, Señor, él resucitará en los últimos—los últimos días". ¿Por qué? Ella había oído esa Palabra. Ella sabía que ese era un Sonido cierto. "Claro, Señor, él se levantará en los últimos días. Él fue un buen muchacho. Él resucitará en la resurrección general, en el día postrero".

365 Jesús dijo: "Yo Soy". Nada incierto en eso. "Yo Soy las dos: la resurrección y la Vida". ¡Ja! ¡Fiu! "Yo soy la resurrección y la Vida. El que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá. Todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá". Nada de incierto en eso. "¿Crees esto?".

366 Ella dijo: "Sí, Señor. Creo que Tú eres exactamente lo que dijiste que eras. Eres el Hijo de Dios que vino al mundo para salvarnos. Y creo que cualquier cosa que hagas o digas, es exactamente perfecta. No hay incertidumbre en Ti, en lo absoluto".

"¿Dónde lo habéis sepultado? Iré a despertarlo".

367 Bueno, no—no, "iré a ver si puedo, iré y lo intentaré, iré y veré qué puedo hacer al respecto". No, nada incierto. "Yo iré y lo despertaré".

368 ¿Por qué? El Padre Se lo había dicho, y Él tenía la promesa de Dios, la cual era veraz. Él tenía la promesa de Dios. Porque, Él dijo, en Juan 5:19, que: "No puede el Hijo hacer nada de Sí Mismo, sino lo que viere hacer al Padre". Él ya había tenido la visión de lo que Dios iba a hacer, así que Él lo tenía con toda certeza. Nada de in-. . .

369 "No voy a intentarlo. Voy a hacerlo". Amén, amén, amén. ¡Oh, yo desearía poder tomar Eso, como un sacacorchos, y hundirlo en cada persona! Ajá. ¿Ven? Nada de "Voy a intentarlo, iré a ver si puedo". "Yo lo haré. Iré y lo despertaré. No voy a intentarlo. Iré a hacerlo. Iré y lo despertaré", y Él lo hizo. ¡Oh, vaya! Nada incierto. No, no. "No lo intentaré. Yo tengo la promesa".

370 Y—y—y luego cuando Él Se fue, no nos dejó y dijo: "Bueno, óiganme. Todos Uds. vayan a todo el mundo y organicen grandes organizaciones. Y, ¡oh, Uds. tendrán cientos de ellas, pero ellas estarán muy bien!". Pues, eso sería incierto. Eso es lo que hicieron los hombres.

371 Pero esto es lo que Él dijo antes de irse, para estar seguro de que no fuéramos engañados. Él dijo: "Un poco, y el mundo no Me verá más. Esos son los incrédulos, esa gente repleta de incredulidad, ellos no Me verán más. Pero, vosotros Me veréis, porque Yo, Yo, Yo estaré con vosotros, aun en vosotros, hasta el fin del mundo".

372 Juan 14:12, Él dijo: "Y las obras que Yo hago, vosotros también las haréis, y mayores obras que estas haréis, más de esas". La palabra allí, exactamente, búsquenla en el griego,

dice: "Haréis más". ¿Por qué? Él estaba, Dios, estaba solo en un Hombre. Ahora, Dios está en toda Su Iglesia. ¿Ven? Dios estaba en un Hombre en ese momento; en todos los hombres que Le creerán ahora. "Más que esta haréis, porque Yo voy a Mi Padre. Volveré a la Luz que Yo era, la que guió a los hijos de Israel por el desierto. Yo volveré a eso. Y luego un poco, y volveré otra vez." ¿Ven? Juan 14:12, "Las obras que Yo hago, vosotros también las haréis", y luego Él dijo, "y más que estas".

373 En Marcos 16, cuando partía, Él dijo: "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que cree y fuere bautizado será salvo; el que no cree, será condenado. Y estas señales van a . . . ". ¿Quizás? No. "¡Lo harán!". Ellas son ciertas.

374 "Bueno, Uds. saben, nosotros creemos Eso, pero, por supuesto, estamos viviendo en otro día", dice la denominación. Eso es incierto.

375 Pero Jesús dijo: "Ellas seguirán, ciertamente que lo harán, a los que creen". ¿Qué harán ellos? "Echarán fuera demonios; hablarán en nuevas lenguas; pondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán". ¡Oh, hermano!

376 No: "Ellos, posiblemente harán esto. Ellos—ellos posiblemente lo cambien y hagan una denominación de aquello". No, no. "Estas señales, pues, ellos seguirán siendo creyentes". ¡Oh, no! No, no.

377 "Estas señales, ciertamente, les seguirán a ellos". Él sigue siendo el mismo Dios. Él no está muerto. ¿Cómo puede el Código Cristiano decir que Él resucitó de los muertos y luego negar que Él sea el mismo ayer, hoy, y por los siglos?

378 Ahora, en Mateo 17, Uds. los que quieran anotarlo, Mateo 17, Mateo 17:2, Uds. encuentran allí, en la transfiguración, bueno, si Ud. consigue, si tiene un léxico griego, búsquelo allí, en la transfiguración. Dice: "Y Él Se transformó". Creo que eso . . . Déjenme ver si tengo bien eso, ahora, Mateo 17. Los tengo todos aquí.

> *Seis días después, Jesús* toma *a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó . . . a un monte alto;*
>
> *y se transfiguró delante de ellos, . . .*

379 Bueno, ¿saben lo que el verdadero griego dice que hizo Él? Al "transfigurarse" delante de ellos: "Él cambió Su apariencia".

380 ¡Oh!, ¿cuánto tiempo tenemos? [El Hermano Neville dice: "Todo el día".—Ed.] Solo—solo soporten un poco—un poco—un poquito. Es que tengo que incluir esto. Algo me impactó tanto, que tengo que decirlo. Perdónenme. Pues, la—la comida, los frijoles no se quemarán. Y solo—solo olvídenlo. Muy bien.

381 Él sigue siendo el mismo. Él no ha cambiado. Él sigue siendo el mismo. Hebreos 13:12 y 13, dice: "Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos". Pues, miren. Si creemos que Él resucitó,

entonces si Él no está muerto, Él no está en ninguna tumba, Él está vivo. Es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Uds. lo creen, ¿verdad?

382 Bueno, ¿qué hizo aquí cuando Él Se transfiguró? El griego dice: "Cambió Su apariencia". ¡Oh, miren! Vean el orden de la resurrección. Eso es lo que me llamó la atención en ese momento. Fíjense. ¿Qué apareció primero? Él . . .

383 Por acá en el capítulo anterior, el capítulo 16, Él les dijo: "Hay algunos parados aquí que no morirán hasta que hayan visto el Reino de Dios venir en Poder". En otras palabras, ¿qué harían? Verían el anticipo del Reino de Dios. Sabrían el orden de la resurrección y la Venida de Dios. ¿Ven?, en el capítulo 16.

384 Así que Él sube allá, y Él, ¿qué sucedió?, Su apariencia cambió. En otras palabras, Él fue revelado de otra manera. ¿Me entienden?

385 ¿Y qué vimos que era la revelación, la otra noche, en el apocalipsis, el significado del apocalipsis? Un escultor, esculpiendo aquí, haciendo algo; y luego lo que hace, él simplemente abre la cortina, dice: "Ahí está".

386 ¿Qué estaba recreando Él aquí? Se estaba revelando de otra manera. ¿En qué estaba Él? Una condición glorificada, transfigurada; Su Venida, la manera en que Él viene, un Cristo glorificado, transformado. Su vestido brillaba como el sol. ¡Vaya! ¡Oh! Se paró en la nube; y Él viene en las nubes de gloria. Cubierto por una nube; no una pequeña nube blanca de tormenta allá arriba. Sino que la nube en la que Él viene es una nube de gloria, todos Sus ángeles con él. ¡Aleluya! ¡Vaya! Así es como Él viene, viene en una nube de gloria.

387 Ahora, noten, cuando lo vieron a Él parado allí. Y antes de eso, Le aparecieron a Él, Moisés y Elías. Observen el . . .

388 Y ¿qué significaba Moisés? Moisés, era, representaba a los que habían muerto y dormían en la tumba, porque Moisés murió y fue enterrado. Nadie sabe dónde fue enterrado. Pero él representaba a los que dormían, cuando Él venga.

389 Y Elías representaba a los traspuestos que no tuvieron que morir. ¿Ven? Ahí lo tienen Uds. ¿Ven?

390 Y Pedro, Jacobo y Juan representaban a ese remanente de Israel que estaba allí parado diciendo: "He aquí, ese es nuestro Dios en Quien creímos". Allí están sus ciento cuarenta y cuatro mil. (¿Dónde estás, Hermano Wood? Eso es.) ¿Ven? Ahí lo tienen. Pedro, Jacobo y Juan; tres, como testigo, para dar testimonio cuando Él regrese.

391 ¿Qué fue lo primero? La resurrección, Moisés y (conjunción) Elías se Le aparecieron. ¿Ven? La resurrección de los muertos, y los que no tienen que morir, fueron cambiados, y estaban parados allí en Su Presencia. ¡Oh, qué cosa! Y allí estaba Él, glorificado.

392 Y allí estaban Pedro, Jacobo y Juan; el remanente de los judíos, mirando, diciendo: "Ese es Él. Ese es Él". Ese es el orden de la Venida del Señor. ¿Lo ven? Ahí está, la resurrección. Ahí estaban. ¡Oh!, ¿no es maravilloso?

393 Observen ahora, lo único que Él hizo fue quitarse Su máscara de humanidad y estar en un estado glorificado. ¿Ven? Él cambió Su apariencia.

394 Ahora, no—no tres personas, como ellos tratan de decir hoy, las denominaciones. ¡Oh, hermano! No tres personas, no tres. ¡Un cambio! No tres personas, sino tres cambios de la misma Persona. ¡Oh, vaya! ¡Qué cosa! Una vez, Él apareció como Padre; Se quitó la máscara, Él era Hijo; ahora Se quita la máscara de carne y Él es el Espíritu Santo. No tres dioses; tres cambios del mismo Dios. ¡Oh, bendito sea el Nombre del Señor! Tres cambios de la misma Persona. ¿Ven?

395 Ahora, cuando Él estuvo en la tierra, fue la Columna de Fuego, guió a los hijos de Israel. ¿Correcto? Luego Él fue hecho carne, en el Hijo de Dios, para gustar la muerte de toda la raza humana, para hacer una expiación. ¿Lo creen Uds.? ¿Y hoy, qué es Él? El mismo Jesús. El mismo (¿qué?) ayer, en el Oficio de Padre; lo mismo en el Oficio de Hijo; lo mismo aquí en la forma del Espíritu Santo, la misma Luz.

396 Pablo, de camino a Damasco, fue derribado por una Luz. Y dijo: "¿Quién eres, Señor?".

Dijo: "Yo soy Jesús". Ajá. Así es.

397 ¿Qué es? Él Se quitó la máscara tres veces.

398 Él Se quitó la máscara, de una Columna de Fuego y Se convirtió (¿qué?) en un Hombre, para quitar el pecado.

399 Luego se quitó Su máscara de Hombre, y regresó nuevamente para ser Espíritu, llamado el Espíritu Santo; el Espíritu de un Hombre, para regresar y estar sobre Uds., y en Uds., y las mismas obras. ¡Hmm! ¿Lo ven, iglesia? No hay nada incierto en eso. "Las obras que Yo hago, vosotros también. Porque Yo estaré con vosotros, aun en vosotros, hasta el final de la consumación. . . ?. . . el fin del mundo, el fin del tiempo, el fin de todas las cosas. Estaré allí mismo con vosotros, haciendo las mismas obras". Ahora, no hay incertidumbre en eso.

400 Pero uno oye a alguien que dice: "Bueno, Ud. tiene que ser presbiteriano; tiene que ser metodista. Ud. . . . Nosotros los bautistas Lo tenemos. Nosotros pentecostales Lo tenemos". Todo eso está errado; son mentiras. Eso es incierto. ¿Cómo puede tenerlo pentecostés, la denominación pentecostal, cuando hay cerca de treinta organizaciones diferentes de ellos? ¿Cuál de ella es? ¿Cómo pueden tenerlo los metodistas, cuando hay metodistas primitivos y libres, y metodistas multiplicados por metodistas y metodistas? Y sesenta y tantas diferentes, creo, organizaciones

de bautistas, y tantas otras organizaciones de los católicos y los demás. ¿Dónde está entre todas? ¿Cuál es? Eso es un sonido incierto.

401 Pero cuando uno Lo oye a Él: "Yo soy el mismo ayer, hoy, y por los siglos", ese es un Sonido cierto.

402 Entonces ¿quién sabrá cómo prepararse si la trompeta da un sonido incierto? ¿Qué es? ¿Dónde pueden, cómo pueden? ¿Cómo podrá él hacerlo, habiendo novecientas organizaciones diferentes? Muy bien. No se puede hacer.

403 Cuando Él dijo en Hechos 2:38, "Arrepentíos, cada uno de vosotros, y bautícese en el Nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados" no hay incertidumbre en Eso, "recibiréis el don del Espíritu Santo". No "tal vez lo recibiréis; tal vez deberías". Sino que "Lo recibiréis". ¿Cuándo? Cuando Ud. se arrepintió. Ahora, Ud. puede entrar allí sin arrepentirse, y no Lo recibirá. Pero cuando Ud. se arrepienta completamente y crea en el Señor Jesucristo, Ud. Lo recibirá. No hay incertidumbre. "Recibiréis el don del Espíritu Santo". ¿Correcto?

404 Cuando Él dijo: "Si ponen las manos sobre los enfermos, ellos sanarán. Lo que pidieres en Mi Nombre, Yo lo haré". No hay incertidumbre. Eso es seguro. Estas señales: "Yo estaré con vosotros".

405 Ahora, Ud. dice: "Bueno, nuestra iglesia no cree en ese tipo de cosas". Pues, eso simplemente es un sonido incierto.

406 La Biblia lo dice. Él Mismo dijo: "Yo estaré con vosotros. Y las obras que Yo hice una vez, las haré siempre en vosotros; y estaré con vosotros, hasta el fin del mundo. Y los que creen en Mí, cuando les impongan las manos, si están enfermos, ellos sanarán. Ellos sanarán". No "tal vez sanen".

407 "Jones sanó, pero Johnson no". Eso no tiene nada que ver en el asunto. Si Johnson hubiera creído como Jones, él también hubiera sanado. ¿Correcto?

408 Sin incertidumbre. Nada incierto. "El que a Mí viene, Yo no le echo fuera". Nada incierto.

409 "Bueno, ahora, puede ser que Él no me reciba". ¡Oh, pobre iluso!

410 Escuche. Permítame decirle, como Su siervo: Nadie puede venir a Él sin que Él lo reciba. "Aunque vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos". Nada incierto: "Yo perdonaré una parte, quizás Ud. haya hecho *esto*; y haya hecho *aquello*, y por eso Yo lo voy a culpar". "¡Como la nieve serán emblanquecidos"!

411 "Pues, Él no me perdonará lo que le hice a mi marido, lo que le hice a mi esposa, lo que le hice a mi hermana, lo que le hice a mi hermano, lo que hice".

412 No me importa lo que Ud. haya hecho. No hay incertidumbre. Él perdonará todo. "Aunque fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana". Nada incierto.

413 "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo, para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Para vosotros es la promesa, para vuestros hijos, para todos los que están lejos", pues observen ahora, observen, Uds. trinitarios extremistas: "Para cuantos el Señor nuestro Dios llamare". Esta misma receta funcionará en cada gen-. . .

414 No: "Tal vez. Eso—eso cambiará después, a 'Padre, Hijo y Espíritu Santo'". Pobre de Ud., maestro engañado.

415 Dios no puede cambiar. Él es infinito. La receta funciona cada vez que Ud. la dé correctamente. ¡Sí, señor! Ahora, "Arrepentíos, y bautícese en el Nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, recibiréis el Espíritu Santo. Porque Eso es. . . "

¿Qué? ¡Esta Receta, este bautismo, esta forma de bautismo, este Espíritu Santo, este mismo Poder! No es solo darle la mano, decir: "Voy hacer borrón y cuenta nueva y hacerlo mejor". ¡No, señor! "Recibiréis el don del Espíritu Santo. Y el Poder de Dios vendrá sobre Ud., cambiará sus caminos, Ud. hablará en lenguas, pondrá las manos sobre los enfermos, echará fuera demonios, hará lo mismo que hicieron ellos".

¿Para cuántos? ¿Hasta cuándo?

416 "Hasta que terminaron los discípulos". Ud. es un falso profeta si dice eso. Ud. es un falso maestro si dice eso.

417 Porque, "Jesucristo", la Biblia nos enseña que "Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos". Y los apóstoles dijeron aquí que, "Para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y los que están lejos, aun. . . " Díganlo conmigo. [El Hermano Branham y la congregación terminan de citar Hechos 2:39.—Ed.] ". . . para cuantos el Señor nuestro Dios llamare". ¿Cuántos? Cada edad, cada generación, cada color, cada credo, todo lo que sea, para cuantos Dios llamare. Y si Dios lo llama a Ud., Él le ordena que se bautice en el Nombre de Jesucristo, y reciba el Espíritu Santo, luego Cristo Mismo vive en Ud. Y no hay sonido incierto, no hay incertidumbre en Él. Ud. tiene la Biblia. ¡Oh, Ud. se para en Ella! Ud. puede vivir en Ella. Puede morir en Ella. Ud. resucitará en Ella. ¡Gloria! Es la Palabra de Dios. ¡Fiu! ¡Vaya!

418 Así como Rebeca quien dio de beber al camello, el mismo camello al que le dio de beber, ella lo montó, para encontrar a su novia. El mismo Dios que predicamos, la misma Palabra que es Dios, el mismo Dios que está en la Palabra, nos resucitará algún día, por el bautismo del Espíritu Santo. Y a nuestros críticos los matará el mismo Poder que los elevará a Uds. a la Gloria. ¡Oh, vaya! Levántese y cabálguelo.

Uds. que están enfermos, no descrean a Dios.

419 ¿Será que Leo y ellos. . .? No sé si. . .¿Repartió él algunas tarjetas de oración? ¿Se repartieron tarjetas de oración? Billy no vino esta mañana. Él—él se resfrió ayer. Y él—él. . . Muy bien. Ahora ¿qué? No—no las necesitaremos. No las necesitaremos. Escuchen.

420 ¿Creen Uds. que lo que he predicado es la Verdad? ¿Lo creen de todo corazón? ¿Es un Sonido cierto para Uds.?

421 ¿Cómo suena esto? La primera comisión que Jesús le dio, Mateo 10, a Su Iglesia: "Id, y estas. . .". Y no La estoy leyendo. Solo La estoy citando, Mateo 10. Podría ir a Ella aquí. "Reunió a Sus doce apóstoles y les dio poder contra los espíritus inmundos, para que echasen fuera a los espíritus inmundos, para sanar a los enfermos, y resucitar a los muertos, y echar fuera demonios, y para curar la lepra". ¿Es así? Haciendo que la gente lo creyera, luego imponiéndoles las manos. Haciendo que la gente lo crea, luego imponiéndoles las manos. Lograr que la gente lo crea, imponiéndoles las manos. ¿Fue esa Su primera comisión cuando envió a Sus setenta?

422 ¿Cuál fue la última comisión que Él dio? Marcos 16, las últimas palabras que salieron de los labios de nuestro Señor, cuando Él comisionó a Su Iglesia: "Id por todo el mundo, predicad el Evangelio a toda criatura. El que cree y fuere bautizado será salvo. El que no cree será condenado".

423 Y recuerden: "¿Quizá será condenado? ¿Posiblemente tendrá una oportunidad?". No tendrá ni una oportunidad terrenal. En Eso no hay sonido incierto. Si no cree, él será condenado.

424 Ahora ¿qué tipo de señales les seguirán? Estas señales, "Bueno, ¿a algunos de ellos les seguirán?; ¿tal vez lo hará; tal vez lo hará?". Estas señales les seguirán. Ellos creerán en la sanidad. Creerán en echar fuera demonios. Creerán en hablar en lenguas. ¡Oh, ellos creerán en todas las obras sobrenaturales de Dios, el Jesús resucitado obrando con ellos! ¿Es esa la Verdad? ¿Es esa la última Palabra de Dios? Entonces maldito es el que intente añadirle o quitarle. Así es como es Ella, así es Ella.

425 ¿Fue la Iglesia pentecostal una Iglesia ruidosa, allá en el principio cuando cayó el Espíritu Santo? La virgen María, como borracha, tambaleándose bajo el Poder de Dios y todos ellos igual. Y la gente dijo: "Están llenos de vino nuevo". Así fue ordenada la Iglesia. Así es como se ordena a cada Iglesia. Cada vez que Dios tiene una Iglesia, será ese mismo tipo de Iglesia porque no tiene un sonido incierto.

"¡Bueno! Pues nuestro obispo dijo. . .".

426 No me importa lo que diga el obispo. ¡Es lo que dice la Palabra! ¿Ven? El obispo tiene un sonido incierto. Si su sonido suena igual como Esto, él tiene razón. Y luego, si la iglesia no

actúa como ella lo hizo, de esa manera, él está mal. Si Ud. dice que Lo tiene y no actuó de esa manera, entonces algo anda mal en Ud. Porque eso es exactamente lo que Ella dijo: "Todos". Miren, al . . . Después, yendo a casa . . .

427 Felipe fue allí, predicándole a los samaritanos. Les impuso las manos, Pablo bajó o . . . Pedro bajó, les impuso las manos. Ellos recibieron el Espíritu Santo, e hicieron lo mismo que ellos en el principio.

428 Fue allá, a la casa de Cornelio, y allí estaban todos los gentiles, los griegos y demás. Les impuso las manos, ellos recibieron el Espíritu Santo como lo hicieron al principio.

429 Permítanme decirles algo. Soy misionero, Uds. saben, según . . . Bueno, yo creo que un misionero es el individuo que va y viene. Ese es un misionero. Si Ud. va allí para quedarse, le llaman misionero; pero él es un hacendado, Ud. simplemente cambió de residencia. ¿Ven? Eso no es un misionero. Un misionero, se manti- . . . Pablo era misionero; no se quedaba. Él seguía, seguía, seguía, era un misionero. No cambiaba de residencia; solo seguía yendo, era un misionero.

430 Ahora, en el campo misionero, óiganme, allá en las—las regiones más bajas de África, hasta los pequeños y viejos bosquimanos, y ni ellos sabían si eran humanos o no, por mucho tiempo. El gobierno británico, cuando se apoderaron de Sudáfrica, uno entra en una pequeña selva y hay . . . Uno ve los arbustos, "burrr", se sacuden como un montón de monos; y al mirar alrededor, no hay nada. Y resulta que, al mirar, salen de la arena, uno ve una pequeña cabeza negra mirando a su alrededor. ¿Ven? Se había enterrado en la arena, corrió y se echó arena encima, rápidamente. No pensaban que eran . . . Creían que eran animales, por mucho tiempo. ¿Pero saben cómo descubrieron que sí eran—sí eran humanos? Ellos tenían perros. Y un perro solo vive con un ser humano. ¿Ven? Y descubrieron que sí eran humanos.

431 Y tomen Uds. a uno de esos pequeños individuos, y tome a uno de los—los basutos, los shangaan, xhosas, cualquiera de esas tribus, que no distinguen la mano derecha de la izquierda, siempre algo, "blau, blau, blu" Uds. saben, y hablando así. Y mujeres y hombres, desnudos, y todo. Les diré qué hacer. Simplemente permitan que el Espíritu Santo caiga sobre él, y él hará lo mismo que Ud. hace aquí cuando el Espíritu Santo cae sobre Ud. No hay sonido incierto en Eso. Él jamás ha oído de hablar en lenguas, en su vida, y mírenlo, aquí hablándoles a Uds. en lenguas.

432 Y aquí está el intérprete, este sujeto parado allí y dice: "¿Blau? (¿Quieres ser salvo?)".

"Blau-lu. (Sí.)".

"¿Hay alguien ahí arriba . . . (¿Ah-blau, blau, blau?)".

"Levante las manos y recíbalo. (Ah-blau.)".

433 ¡Vaya, vaya, qué cosa! Ahí mismo comienza él, hablando en lenguas; sin haber oído hablar de Ello, sin saber nada al respecto. No hay incertidumbre en eso. Es Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Obsérvelo. Él irá directamente a las tribus y orará por los enfermos. No hay que decírselo.

434 Y nosotros, las mujeres americanas, ¡miembros de la iglesia! No hablo tanto de Uds. aquí; esto se está grabando, Uds. saben. Uds., miembros de iglesia, allá usando pantalones cortos y con ese comportamiento. Cada año Uds. les quitan un poquito más, luego quedan en shorts, luego short más corto, y luego short aún más corto que cortito, y todo eso. Pues, pobre miembro de iglesia engañada, Ud. está peor que aquellas en África; esas mujeres estaban allí ese día, cuando treinta mil recibieron a Cristo como su Salvador personal, al mismo tiempo. Y Uds. cantan en coros, y usan pantalones cortos en el patio, para cortar el césped, y por el centro. Uds. son peores que ellas. Uds. . . . Ellas se levantarán en el Día del Juicio y harán que Uds. se avergüencen.

435 He visto mujeres paradas allí, que estaban desnudas, no tenían más que un pedacito de tela así en el frente. Y arriba en sus partes aquí, en los—los pechos, absolutamente nada. Y solo una pequeña correa, de unos diez o quince centímetros, una—una cosita alrededor de su cintura *así,* colgando delante de ellas. Y los hombres, también, parados allí completamente desnudos. No distinguían entre su mano derecha y la izquierda. Y tan pronto como llegó el poder del Espíritu Santo, las mujeres se cruzaron de brazos; sin nada con qué cubrir sus pechos; cruzaron los brazos, avergonzadas, y se fueron. Y al día siguiente tenían ropa puesta. ¡Aleluya! No hay—no hay—no hay incertidumbre en eso.

436 El Espíritu Santo lo hace a uno ponerse ropa. Ud. va a . . . Lo hace a uno actuar decentemente. Nada incierto en eso. ¿No lo quieren Uds. a Él? ¿No les gustaría a Uds. servir a Alguien así, al Señor Jesús? Aléjense de estos sonidos inciertos.

437 ¡Oh, pero tú eres una cosita popular, sí, toda arreglada y todo! Crees que eres popular. Pero, cariño, estás muriendo. Crees que estás viviendo y estás muriendo. La Biblia dice: "La mujer que se entrega al placer, viviendo está muerta". La Biblia lo dice. Ese no es un sonido incierto. Dice: "Ella está muerta". Así es. No hay sonido incierto en Esto. Hay seguridad, hermano.

438 Dios es un Dios santo. Y cuando un hombre nace del Espíritu Santo, es un—es un candidato. Y no solo es eso, sino que es un rey, es un príncipe. Él es de otra Nación. Su reino está Arriba. Él está lleno del Poder de Dios, la Presencia de Dios. La mujer que hace eso, se pone ropa. El hombre vive decentemente y fiel a su esposa. La esposa vive fiel y decentemente al marido. Ellos no quieren nada del mundo. Pusieron la mira en las cosas de arriba. Han terminado con las cosas del mundo. Son nuevas criaturas

en Cristo. Y son santos, lo viven; no que ellos sean santos, sino que el Espíritu Santo los gobierna. No tienen su propia mente. El Espíritu Santo Se mueve en ellos. Por eso es que actúan locamente, según la gente del mundo, porque los mueve un—un Espíritu de otro Reino.

439 ¡Oh, yo lo sé, amigo! Yo estaba perdido antes, pero ahora he sido hallado. Estaba ciego a esas cosas, pero ahora veo. Fue la gracia que le enseñó a mi corazón a temer. Fue gracia que mis temores alivió. ¡Esa preciosa gracia apareció en la hora cuando creí, cuando vine a Cristo!

440 Concluyendo ahora. Tanto para la salvación como para la sanidad, permítanme decir estas palabras solo por un minuto.

441 Paul Rader fue un amigo mío. Lo conocí por un breve tiempo. Yo era solo un niño, sentado a sus pies; un gran ministro que murió por aquí no hace mucho en California. Y cuando él moría . . . Contrajo cáncer y estaba muriendo allá en California. El tabernáculo que ahora tiene O. L. Jaggers, lo tenía él allá. La antigua . . . No recuerdo cómo se llamaba entonces, pero ahora es la iglesia Mundial. El viejo tabernáculo de Paul Rader, y estaba por la calle Eldorado, cuando uno va hacia él, al otro lado del templo McPherson, justo al otro lado del camino allí del parque. Bueno, y cuando Paul Rader pastoreaba allí, salían, y cuando él estaba . . .

442 Antes de morir, puso las manos sobre el hombro de un hermano que yo conozco muy bien, un amigo de Ern Baxter, y dijo: "Si yo hubiera tomado mi mensaje de gracia y lo hubiera vendido a los pentecostales fogosos, en vez de haberme metido con Uds. el grupo bautista, no me estaría muriendo hoy. Pues" dijo, "Uds. me han preocupado, y me he enfermado tanto, y he llegado a tal condición, que ahora me estoy muriendo".

443 Entonces cuando él estaba tendido allí en el cuarto, cerraron las—las persianas y las cosas, y ellos estaban allí, cantando, *Cerca de Ti, Señor*. Y él tenía sentido del humor. Dijo: "¿Quién se está muriendo, Uds. o yo? Suenan como si Uds. se estuvieran muriendo y no yo", dijo él. Dijo: "No lo hagan. Cántenme himnos evangélicos de gozo, avivados". Y un pequeño cuarteto del Instituto Bíblico Moody comenzó a cantar *Junto a la Cruz do Jesús Murió*. Él dijo: "Suena mejor. ¡Alabado sea Dios!".

444 Dijo: "¿Dónde está Luke?". Y Luke y Paul eran inseparables, como Billy y yo, mi hijo. Eran hermanos, y eran inseparables. Dijo: "¿Dónde está Luke?". Y Luke no quería ver morir a su hermano, y estaba en el cuarto de al lado, allí en el hospital. Dijo: "Vayan por él, y díganle que venga".

445 Y cuando llegó a donde estaba Paul, Paul extendió la mano y tomó la suya. Y Luke quiso apartar la mirada. Él dijo: "Luke, hemos pasado por muchas batallas difíciles juntos. ¿Verdad, hermano?".

446 Dijo: "Sí, así es. Hemos trabajado todos estos años, hermano. Así es, muchas batallas difíciles".

447 Pero dijo: "Luke, piénsalo. Dentro de cinco minutos estaré de pie en la Presencia de Jesucristo, vestido de Su justicia". Apretó la mano de su hermano y murió. No hay nada incierto en eso. Conocía el camino por el que iba. Él sabía. Tenía el bautismo del Espíritu Santo, el Poder de Dios en su vida.

448 Él había sido un leñador, y cortaba árboles y cosas.

Y dijo . . .

449 Él fue misionero también, así como yo voy por los mares. Y él y Luke, y ellos, estaban en una isla, contrajeron fiebre de aguas negras. Si alguien sabe qué es, es una muerte rápida. Y es realmente mala. Así que, contrajo fiebre de aguas negras. Sucedió muy adentro en las selvas, donde no había nada. Él y su encantadora esposa estaban allí. Uds. saben cómo lo dijo él . . . Les he contado la historia, cómo dijo: "Era la última vez, fue con mucho afecto cuando ella lo despidió con un beso". Y así que ellos estaban por allá. Y se puso, se fue oscureciendo más y más en el cuarto, dijo que él sabía que ya partía, o que eso pensaba.

450 Le dijo a su esposa, dijo: "Cariño, se está oscureciendo mucho aquí". Dijo: "Me estoy muriendo".

451 Y ella dijo: "¡Oh, Paul! Paul". Y ella cayó postrada y comenzó a llorar.

452 Dijo: "Cariño, sigue clamando. Déjame . . . Sigue clamándole a Dios, y déjame escuchar tu voz. Que alguien ore. No puedo orar más". Dijo: "Mientras me muero, quiero oírla".

453 Y ella siguió clamándole a Dios: "¡Oh, Dios, no lo dejes morir! Su trabajo aún no ha terminado. Sigue . . .". Clamaba: "¡Oh, Dios!, por favor no dejes que Paul muera". Ella estaba acostada sobre él, así.

454 Se fue oscureciendo más y más. Dijo: "Cariño, se está oscureciendo más y más, y más y más oscuro".

455 Finalmente, él se desmayó. Él contó: "Cuando me desmayé, soñé que era joven otra vez". Dijo: "Yo estaba allí en el bosque", allá en Oregón, de donde era. Dijo: "Yo había cortado un árbol. El jefe dijo, me dijo: 'Ve a la cima de la colina, Paul, y quiero que cortes cierto árbol, y tanto más, y luego tenemos que hacer cierta cantidad de madera'".

456 Y contó que dijo: "Muy bien, jefe". Y dijo que podía olerlos, lo fresco que estaban; y lo bien que él se sentía. Dijo que corrió por el bosque así. Y tomó su hacha, y dijo que podía sentir el filo de esa vieja hacha cortando ese pino blando, Uds. saben, ese pino de Oregón. Y dijo, cuando cortó allí . . . Uds. saben, en el sur tenemos ese mismo árbol, es realmente duro. Ud. sube, arriba al norte, y cuanto más frío, más suave la madera. Dijo que encontró . . . Dijo que tomó su hacha pasándola allí, con ese doble filo agudo, y le

quitó todas las ramas. Dijo que clavó el hacha allí, dijo: "Bueno, iré colina abajo con él".

457 Lo agarró, y dijo que simplemente no pudo levantarlo. No pudo levantarlo. Y dijo que intentó e intentó. Dijo que recordó que los mejores músculos de un hombre están en su espalda. Y dijo que juntó las rodillas para no herniarse, y se inclinó para agarrarlo. Y tomó sus rodillas, los músculos en la parte posterior de las piernas, aquí arriba, la pantorrilla de la pierna, en sus brazos, en su espalda, colocando todos sus músculos en el esfuerzo. Y dijo que tiraba, y tiraba, y simplemente no pudo hacerlo. Dijo que se fatigó, de intento tras intento. Dijo: "Tengo que llevar este leño allá abajo. Tengo que hacerlo. El jefe ordenó que lo llevara allí abajo. Tengo que llevarlo allí. Pues" dijo, "normalmente . . . no sé a dónde se ha ido toda mi fuerza. Y, pues, yo me pudiera haber puesto esa cosa en el hombro y caminar con él" dijo, "pero es que no puedo levantarlo". Trató, y trató, y trató. Dijo que sencillamente no pudo. Simplemente se agotó.

458 Dijo que cayó junto al árbol. Dijo "¡Ah, ah, ah! He luchado y luchado. He luchado y luchado hasta que ya no puedo más. Y estoy . . . Tengo que llevar este leño allá, pero no sé cómo hacerlo. No puedo levantarlo". Dijo, sentado allí, pues dijo: "Es que no sé qué hacer".

459 Y dijo que oyó Su Voz, la de su Jefe, que dijo: "Paul", y dijo que era la Voz más dulce que había escuchado.

460 Y dijo: "Cuando me volví para ver" dijo, "no era mi jefe, sino que era mi verdadero Jefe". Dijo: "Era Jesús".

461 Él dijo: "¿Por qué luchas con eso, Paul?". Dijo: "¿Ves esa corriente que pasa por allí?". Dijo: "Esa corriente pasa junto al campamento". Dijo: "¿Por qué no lo empujas al agua y te montas, bajando allá?".

462 Entonces dijo que solo tomó el leño y lo rodó al agua, y saltó sobre él; y pasó sobre los rápidos, gritando y dando voces, diciendo: "Estoy montado en él. Estoy montado en él".

463 Y dijo, cuando volvió en sí, en el cuarto, su esposa estaba recostada sobre él, orando; él saltó, en el medio del piso, gritando: "Estoy montado en él. Estoy montado en él".

464 Hermano, permítame decirle algo esta mañana. No luche con eso. Yo no estoy tratando de luchar con eso. Eso lo agotará, de un lado a otro. "¿Seré metodista? ¿Seré bautista? ¿Seré *esto*?". Yo simplemente recibí a Jesús. Acepté Su promesa, por gracia. Él vino a mí, y estoy montado sobre Eso. No me importa lo que venga o lo que vaya, cuántas veces nos llamen "locos o fanáticos".

465 Con respecto a su sanidad esta mañana, cuando se ore por nosotros . . . Ya no vamos a tener tiempo para una línea de discernimiento, va a ser la una. Vamos a orar por los enfermos, y a tener . . . y—y a orar por todos los que están aquí. Jesús dijo:

"Estas señales seguirán a los que creen". ¿Correcto? "Si ponen las manos sobre los enfermos, ellos sanarán". ¿Verdad que sí? Estoy montado en Eso. ¿Está Ud. listo para montarlo?

Inclinemos nuestros rostros un momento.

466 Bondadoso Dios. ¡Oh, estos últimos días!, cuando las horas se están oscureciendo, la iglesia ha dado vueltas alrededor de la Palabra. Se han enredado en denominaciones. Y saben que no está bien, Señor. Concede que La dejen de enredar. Probablemente hay personas aquí, esta mañana, que han ido de iglesia en iglesia. En un tiempo estuvieron en la metodista, luego en una bautista, luego en la pentecostal, luego en una iglesia de Dios, luego en la nazarena. ¡Oh, Dios!, que ellos dejen de hacer eso.

467 Que simplemente vengan, se monten en la promesa esta mañana, Señor; relajándose, tomando la promesa de Dios, cuando Él dijo: "Si Ud. se arrepiente y se bautiza en el Nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados, recibiréis el don del Espíritu Santo". Dios, concédeles que puedan montarse en esa promesa, esta mañana, caer allí mismo en el océano de Su bondad, el rociar de la Vida Eterna, el Agua del Espíritu. Concédelo, Señor.

468 Que el Espíritu Santo, que está corriendo, ondulando con frescura frente a ellos ahora, que ellos simplemente den un paso entrando a la Corriente, sobre la promesa de Dios, y digan: "Señor, estoy montado en Ella. Aquí vengo. Estoy montado en Ella".

469 Que los enfermos y afligidos que están enfermos y no saben qué hacer, los doctores los han desahuciado, han batallado de hospital en hospital, de puerta en puerta, de un lugar a otro, ellos no saben qué hacer, Señor, pero el Río de la Vida está corriendo junto a ellos, esta mañana, que ellos tomen esa Escritura, Marcos 16: "Si ponen sus manos sobre los enfermos, ellos sanarán". Los creyentes sanarán cuando se impongan las manos sobre ellos.

470 Señor, que ellos solo puedan considerar eso esta mañana, que se suban en Ella y digan: "Señor, aquí estoy. No sé cómo iré, pero estoy montado en Ella. Voy por las Corrientes, regocijándome, salpicando mis manos en las Aguas de Vida, arrojándola a mi alma, y sobre mi cabeza, y bañándome en Tu bondad, y regocijándome a medida que avanzo, montado sobre Tu promesa que dijiste: 'Ellos sanarán'". Concédelo, Padre.

Ahora con nuestro rostro inclinado.

471 ¿Me pregunto si hay una persona en este edificio, esta mañana? ¿Cuántos en este edificio, esta mañana, que no conocen a Cristo como su Salvador, y creen que el Arroyo de la Vida los ha traído aquí? Ud. ha tenido todo tipo de sonidos inciertos. Ud. ha construido su casa sobre cosas que son arenas movedizas. Ud. se da cuenta de que algún día Ud. se va a morir. Ud. va a salir de

este mundo. Y Ud. quiere, realmente quiere oír un Sonido cierto, y cree que Ud. Lo oyó esta mañana, que Cristo aún le ama. No me importa lo pecaminoso que Ud. sea, Él aún le ama. ¿Y a Ud. le gustaría que yo lo recordara en oración?

472 Y allí mismo donde Uds. están parados. No podemos llamarlos aquí al altar. No hay altar, porque está lleno de niños, y demás. ¿Pero les gustaría, creen Uds. que quieren aceptar a Cristo ahora mismo como su Salvador personal y quieren ser recordados en oración? ¿Levantarían la mano? Digan: "Yo ahora . . . ". Que Dios le bendiga. Dios le bendiga. Dios le bendiga. Dios le bendiga. Dios le bendiga, allá atrás, muy atrás. Dios le bendiga, aquí en el medio. Allá en *este* lado, que Dios le bendiga. "Yo ahora acepto a Cristo como mi Salvador personal. Quiero que Él sea benigno conmigo". Dios le bendiga, bien atrás allá al fondo. Por allá atrás en el pasillo, le veo allí. Dios le bendiga. ¿Habrá otro? Levante la mano, no importa dónde esté. Rostros inclinados. Dios le bendiga, jovencita. Dios le bendiga allá atrás, hermana. Dios le bendiga allá, hermana. Yo no . . .

473 Ud. no tenía la mano levantada. Pero anoche fui a ver a su marido, estaba allí en el hospital, muy grave; de allá de la iglesia del hermano. No se preocupe. Él estará bien. El Señor lo tocó allí mismo anoche. Vi cuál era su problema. Los médicos llevan cuatro días intentando encontrarlo, pero no encuentran nada con la radiografía. Pero el Espíritu Santo va más allá que una radiografía. Así que él tiene . . . Todo está bien. Ahora él—él regresará a casa. Quizás regrese a casa hoy. Muy bien.

474 ¿Alguien más? Que tenga . . . Muy atrás, Dios le bendiga. "Quiero aceptar a Cristo como Salvador personal. Quiero estar listo, entonces. Conozco la incertidumbre de mi hogar. Conozco la incertidumbre de mi empleo. Conozco la incertidumbre de mi vida. No sé a qué hora voy a morir. Aun podría morir hoy. No lo sé. Es incierto. Pero quiero un Sonido cierto. Creo que lo oí hoy a través del Evangelio, que Jesucristo me ama. Y quiero aceptarlo a Él como mi Salvador personal". ¿Alguien que no haya levantado la mano y quiere hacerlo? Dios le bendiga. Dios le bendiga. Muy bien. Alguien más levante las manos, que no lo ha hecho antes. Levante la mano, diga: "Acuérdese de mí, Hermano Branham, en oración". Dios le bendiga. Muy bien.

475 Padre Celestial, hubo un Sonido cierto que estas personas oyeron. Muchos de ellos aquí, literalmente muchos Te han aceptado esta mañana como su Salvador personal. Ahora, Padre, sé que es una tradición traer a la gente al altar, para orar; pero no es Escritural, porque la Escritura dice: "Todos los que creían en Él, eran bautizados". Y entonces oro, Padre, que estos que han creído en Ti, a quienes Tú Te has revelado en ese Sonido cierto de una Voz, ellos saben que eres Tú. Y Te quieren como su Salvador. Ellos levantaron la mano para que yo los recordara en la oración.

476 ¡Oh, Dios!, sabiendo que las horas se acaban, las luces se están apagando ahora. La luz de la civilización se está apagando. La luz de América se está apagando. La luz de—de las naciones se está apagando, porque la Luz del mundo está entrando. Oro, Dios, que Tú les permitas recibir esta gran Luz. Vemos que no puede existir oscuridad en presencia de la Luz. La luz es mucho más fuerte que la oscuridad.

477 Y hazles saber que hace unas quin-. . . diez horas, este edificio estaba tan oscuro como podría estar, no se podía ver ni un asiento. Este edificio estaba completamente oscuro, hace diez horas. Pero salió el sol. ¿A dónde se fue esa oscuridad? Encuéntrenmela. No la pueden encontrar. ¿Dónde está la—dónde está la química de eso? ¿Qué le pasó? No se puede encontrar. Ha desaparecido.

478 Pues así es con sus pecados ahora. Cuando hace veinte minutos la oscuridad estaba en su alma; pero ahora Te han aceptado como su Salvador, y la oscuridad fue completamente expulsada. "Tus pecados, que eran muchos, han sido eliminados, y ahora están emblanquecidos como la nieve". Ya no se pueden encontrar. No están en el Libro; han sido borrados del registro. La Sangre de Jesucristo les perdonó su pecado. Ahora que ellos, a cambio, se levanten y se bauticen esta noche en el Nombre de Jesucristo, invocando el Nombre del Señor, y reciban el Espíritu Santo. Concédelo, Padre. Te los encomiendo a Ti como los trofeos del Mensaje de esta mañana, en el Nombre de Jesucristo, Tu Hijo.

Ahora con sus rostros inclinados.

479 Cada uno de Uds. que levantó la mano, si aún no han sido bautizados en el Nombre de Jesucristo, la iglesia estará. . . tendrá servicios esta noche. Y prepárense ahora, que el pastor escriba su nombre ahora, esta mañana. El bautismo, no es esta mañana, ¿verdad, hermano? [El Hermano Neville dice: "Bautizamos, también, esta mañana".—Ed.] Sí. Bautizarán, esta mañana; inmediatamente después de este servicio, bautismo. Acérquense aquí. Tenemos ropa lista para que sean bautizados en el Nombre de Jesucristo.

480 Ud. es Cristiano ahora. La Luz de Dios ha venido a su corazón. Recuerden lo bueno que es eso. Jesús dijo: "Nadie puede venir a Mí si Mi Padre no le trajere". ¿Por qué levantó Ud. la mano? Porque Algo le dijo que lo hiciera. El Mismo que se lo dijo, dio la promesa. "El que oye Mis Palabras y cree en el que Me envió, tiene Vida Eterna". No hay incertidumbre en eso. Ud. ahora tiene Vida Eterna. Si Ud. lo cree con todo su corazón, ahora ha pasado de muerte a Vida. Ud. vive para siempre.

481 Reciban ahora Su Espíritu Santo, el Poder de Dios, para obrar en su vida y hacer que Uds. obren para Él. Que Uds. Lo reciban esta mañana, mientras se bautizan en el Nombre de Jesucristo.

482 Para aquellos que están enfermos y quieren oración, quiero ver el número, así puedo ver si nosotros... Levanten la mano. Para ver cuántos, ya sea para tener una línea de discernimiento o... Hay demasiados. Solo tendremos que orar por ellos. Hay demasiados. Hay ciento cincuenta, doscientas personas, por las cuales orar. Muy bien.

483 ¿Cuántos han visto el discernimiento?, levanten la mano. Muy bien, todos Uds. Así es, entonces Uds. saben lo que es. Bueno ¿creen, en esta mañana, que Uds. han oído la Voz de Dios?

484 Ahora voy a pedirle al Hermano Wood, el Hermano Fred Sothmann y a algunos de los síndicos, que vengan aquí por un momento. Algunos de Uds., hermanos síndicos o diáconos, o lo que sea, vengan aquí por un momento. Pues va a estar bastante congestionado aquí, y quiero que Uds. ayuden. Ahora a Uds., Uds. en este lado, mi lado derecho, por los que se va a orar, quiero que vengan de *este* lado aquí. Y hermano, Hermano Collins, párese allí, por favor. Y vengan por aquí, para que ellos puedan pasar y que se ore por ellos.

485 Voy a pedirles a Uds. niños en *este* lado del altar, si por favor pueden pasar a *este* lado por unos minutos, se los pide el Hermano Branham; no es para mí, sino para el Señor Jesús.

486 Ahora, Uds. hermanos, párense aquí para que la gente pueda pasar, y luego—luego tomaremos todos los de este otro lado. Ahora los de esta primera fila aquí. Hermano Charlie, me pregunto si Uds. hermanos, David y tú, ¿si quieren subir aquí o moverse un poco para atrás, hacia atrás? Muy bien. Ahora, los primeros aquí en *esta* fila, solo levántense así; solo comiencen de ese lado, allá y del lado de la pared, ahora mientras oramos, cuando vayamos a comenzar. Pues, todavía no. Luego, cuando este lado acá, les pediremos que regresen a *este* lado; y luego, y luego que salgan hacia *ese* lado, y después que bajen. Ahora los síndicos y ellos los ubicarán correctamente.

487 Ahora, si esa señora está paralizada y no puede levantarse y, como la niña aquí en la silla, entonces pueden sentarse allí donde están. Yo iré donde Uds. ¿Ven? Y conozco a la pequeña Edith, está allá atrás, y la traeremos aquí adelante. Los que no pueden levantarse, yo iré a Uds.

488 Bueno, ¿de qué nos serviría pararnos aquí y hablar?, ¿de qué nos serviría predicar esta Palabra de Dios, si Uds. no La oyen? ¿Ven? "El que oyere y creyere. ¡El que oyere!".

¿Están listos, están todos Uds. listos para encomendarse a Dios y decir: "Esa es la Palabra de Dios. Y no importa mi condición después de que se ore por mí, de todos modos estoy sano"? ¿Lo creerán?

489 Ahora, mucha gente está buscando algo, Uds. saben. Como ¿qué si...? Esa mujer, cuando oré por ella en los escalones de atrás, yo la miré, y luego sucedió eso. ¿Qué tal si ella hubiera

dicho? "Bueno, ya pasó el primer mes, yo solo... me está creciendo cada vez más". ¿Ven? No, no, ella no. Ella oyó una Voz, y esa Voz le dijo. Y ella Lo creyó con todo el corazón. Y el tumor, después de un tiempo, siguió bajando. Y ahora ella está normal y sana.

490 Leo, ¿dónde estás? ¿Estará aquí en alguna parte? Olvido el nombre de esa señora. Probablemente alguien lo recordará. Tengo su dirección. La traeré a la iglesia. Tú, ¿qué, recuerdas su nombre? [El Hermano Leo dice: "Pearl, Pearl...".—Ed.] ¿Es Red-... Redford o Redfort? Tenemos su nombre y dirección, si quieren escribirle.

491 Ella fue sanada aquí mismo, tenía un tumor que pesaba más de trece kilos. No tiene ni un rasguño de bisturí. Allí está su foto, cuando tenía el tumor. Aquí está ella ahora, ni una cicatriz en ninguna parte. Dios la sanó, se lo quitó. Hay declaraciones del médico, en las que la desahució: "A morir, con cáncer carcomiendo sus riñones". Y ahora está normal y sana, sin ningún problema renal.

492 Ella es una de decenas de miles. ¿Qué es? No es un sonido incierto. Pero, amigo, el asunto es: ¿puede Ud. oírlo?

493 Pues si la trompeta da un sonido incierto, dice: "Bueno, algunos sanan y otros no". Eso es incierto. ¿Ven? No lo crea.

494 Jesús dijo: "A quienquiera". Eso es cierto. "Estas señales seguirán a los que creen. Cuando les impongan las manos, ellos sanarán". ¿Lo creen Uds. ahora? Con todo el corazón, lo creen.

495 Y voy a pedirle al pastor, ahora solo vamos a... Pues tendremos un servicio bautismal después de esto. Y ¿ven?, así que, no tendremos mucho tiempo.

496 Pero voy a orar por la congregación, por cada persona enferma aquí. Y cuando pasen por aquí, voy a...¿Creen Uds. que soy Su siervo? Pues si Uds. lo creen, entonces la unción del Espíritu Santo entrará directamente en Uds. ¿Ven? Tiene que hacerlo, amigo. No estoy diciendo... No soy nada, yo. Yo solo soy... Yo soy su hermano.

497 Soy el más pequeño entre Uds., pero eso es lo que yo tengo que ser. "El que sea el más pequeño entre Uds., que—que—que...". Déjenme ser el siervo de todos Uds. ¿Ven? Eso es lo que quiero ser. Soy su siervo. Ud. es hijo de Dios. Yo, yo solo soy Su siervo. Estoy tratando de servirles a Uds., ¿ven? Soy el más pequeño. No se trata de mí, pero, ¿ven?, alguien tiene que poner las manos sobre Ud. Y luego, si Él me permitió traer la Palabra, y Uds. creen que la Palabra vino a mí. Muchos de Uds. me llaman un creyente, y luego la Palabra viene a mí, juzguen Uds. mismos si Eso es correcto o no. ¿Ven? Deje que Dios juzgue por Su Palabra. Bueno, si Eso es cierto, entonces toda promesa es cierta. Tiene que serlo. ¿Ven?

498 Noé, sencillamente continuó construyendo el arca. Ellos dijeron: "Él es un fanático. No hay nada allá arriba. ¿Cómo vas a conseguirla?".

499 "No importa. Dios puede ponerla allí", y siguió martillando. ¿Cómo va a—cómo va a . . .?

500 ¿De quién más hablé? Moisés, ¿cómo era que Moisés iba allá para tomar el control de ese ejército? ¿Cómo va a encargarse de todo Egipto? ¿Cómo podría hacerlo, un anciano de ochenta años, con su esposa e hijo? ¿Cómo lo va a hacer?

501 "No es asunto mío. Dios dijo: 'Ve a conquistarlo', y voy para allá". ¿Cómo los vas a liberar de las manos del Faraón? "'Yo ciertamente estaré contigo'". Nada incierto.

502 "Estas señales seguirán a los que creen". Nada incierto. Si Uds. lo creen, les imponen manos, Uds. tienen que sanar. ¿Lo creen Uds. con todo el corazón?

503 Ahora, quiero que todas las personas aquí que puedan orar, quiero que inclinen el rostro. Quiero que oren en silencio. Yo voy a orar por estos paños puestos aquí, porque siento la Presencia del Espíritu Santo.

504 Padre Celestial, nos preparamos para cerrar un servicio y comenzar otro. Muchos Te han recibido, Señor, esta mañana. Muchas manos se levantaron. Ellos han pasado de muerte a Vida, ese pequeño instante lento que pasó, una pequeña Luz pasó junto a ellos. Su conciencia tuvo un pequeño ahogo. ¿Qué fue? Estaban muriendo, y luego pasaron de muerte a Vida.

505 Como un grano de maíz que cae al suelo. Primero, se ahoga; muere, se pudre. Luego de él surge un pequeño renuevo de vida, y produce otro maíz.

506 Ahora, Señor, esta mañana, un pequeño ahogo de muerte pasó sobre ellos. Y cuando pasó, ellos despertaron, en unos momentos, cuando levantaron la mano. Se sintieron ahogados por la Palabra de Dios, Algo que decía: "Estás condenado. Eres un pecador. Morirás e irás al infierno. Perecerás. Nunca más te levantarás", esa muerte viniendo sobre ellos. Finalmente murieron en ese lugar, hasta que oyeron una Voz que dijo: "Pero Yo soy Tu Salvador. Venid a Mí, todos los que estáis trabajados y cargados".

507 Y ellos levantaron las manos, "Yo quiero aceptarlo a Él como mi Salvador personal", y luego un renuevo de Vida entró en su alma. Volvieron a surgir para producir a otro Cristiano.

508 Dios, que ellos vayan al agua ahora, delante de la congregación, que sean bautizados en el Nombre de Jesucristo, para perdón de su pecado; dejando que la gente vea que ellos se deshicieron completamente de las—de las cosas del mundo, y que van a servir a Cristo de ahora en adelante. Porque están muertos

y enterrados con Él en el bautismo, para resucitar a una Vida nueva, para andar en novedad de vida.

509 Aquí hay muchos pañuelos en mis manos, Señor. Representan a personas enfermas.

510 Y, en la Biblia, una vez, como a menudo he citado esto: Cuando Israel estaba en la línea del deber, yendo a la tierra prometida, el Mar Rojo se les atravesó. Dios miró a través de esas nubes, con ojos airados, a través del Pilar de Fuego. Y ese Mar Rojo temió, porque Dios había hecho una promesa. No era un sonido incierto. Ese mar sabía que la Palabra de Dios no era incierta; sabía que era cierta. Israel iba de camino a esa tierra prometida. Nada se les podría atravesar en el camino, porque Dios lo había dicho. Entonces, el mar temió y retrocedió, haciendo un camino en seco allí por todo el medio. Y ellos cruzaron por tierra seca.

511 Ahora hay muchos Cristianos que están enfermos, Señor. Aquí están sus pañuelos. Dicen, en la Biblia, que: "Se llevaban del cuerpo de Pablo, pañuelos o delantales". Sabemos que no somos San Pablo. Pero sabemos que Tú aún eres el mismo Dios, con la misma Palabra y la misma promesa. Cuando yo envíe estos pañuelos a los enfermos y afligidos, que ese demonio que los tiene atados, tema y retroceda. Que los hijos de Dios caminen hacia la promesa de buena salud. Concédelo, Señor.

512 Ahora muchos de ellos están en este edificio. Aquí está Tu pastor, esta mañana, mi Hermano Neville. Aquí parados están Tus diáconos y síndicos, aquí, hombres ordenados de esta iglesia, a los que tan bondadosamente Tú estás bendiciendo, aunque no seamos dignos, Señor. Pero vemos Tu Espíritu moverse entre nosotros, y estamos muy contentos por esto; parece un avivamiento saliendo por última vez. ¡Oh, Dios!, rechazamos a Egipto, ahora vamos de camino a la Tierra prometida. Solo unos pocos días de viaje y cruzaremos el Jordán.

513 Y ahora, Padre Dios, oramos que quites todo obstáculo en nuestro camino. Muchas de estas personas no están en condiciones de marchar. Están aquí porque están enfermos y afligidos. ¿Cómo puede esa enfermedad retener a esas personas? ¿Cómo pueden esas aflicciones mantenerlos lisiados y en una silla de ruedas, cuando van en marcha a la Tierra prometida? ¡Aleluya! Dios, cuando coloquemos nuestras manos sobre sus cuerpos, que el diablo tema y retroceda. Que ellos estén en condición de marchar.

514 Te agradezco por esa mujer de la que he estado hablando toda la mañana, no dejo de pensar en ella. Al ver a esa mujer que ni siquiera podía ponerse de pie, con ese tumor tan grande; los doctores se burlaban de ella. Pero ella había oído una Voz, no era incierta. Era un Sonido cierto, y ella La creyó.

515 Ahora, Señor, que toda persona enferma aquí que vio. . . oiga ese mismo Sonido esta mañana; y que esté en forma para marchar, para partir, Señor, para el viaje. Concédelo, Señor. Tenemos todo empacado ahora. ¡Oh! Estamos listos para marchar, Señor. Estamos listos para el desierto, y para cruzar el Jordán allá. Solo unos días de viaje y estaremos allí. Dios, permítenos ir en el Poder del Espíritu Santo. Que siempre estemos presentes cuando veamos esa Luz brillar allá, Señor, dirigiendo el camino, ese Cristo resucitado iluminando hacia ese Día perfecto. Concédelo, Padre. Ahora, mientras nosotros . . .

516 Unge nuestras manos, úngenos, para que el Espíritu Santo que está en nosotros ahora, que brille. La luz cósmica, la de más allá de la cos-. . . Que la Luz de Dios brille sobre esos cuerpos enfermos, débiles, y que cada uno de ellos sea sano.

517 Pasamos adelante, Señor, para encarar al diablo. Pasamos adelante para enfrentar el Mar Rojo. Que, como el Mar Rojo, así el mar de enfermedades les impide a estas personas que marchen. Damos un paso adelante con el Espíritu Santo iluminando ante nosotros, para enfrentar al diablo, en el Nombre de Jesucristo. Esa enfermedad tendrá que retroceder, porque Tú miras a través del Poder de Tu Palabra. Y ellos tienen que recuperarse. Venimos en el Nombre de Jesús, a enfrentar al enemigo. Amén.

El Sonido Incierto SPN60-1218
(The Uncertain Sound)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el domingo por la mañana, 18 de diciembre de 1960, en el Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, Indiana, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al español fue publicada y distribuida por Grabaciones "La Voz De Dios".

SPANISH

©2020 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org